



Pontificia Universidad Católica Argentina

“Santa María de los Buenos Aires”

Facultad de Psicología y Educación

Departamento de Psicología

Tesis de Licenciatura

“Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos: persuasión coercitiva y repercusiones psicológicas”

Alumna: María Jurado Traverso

N° de registro: 12 010059 2

Directora: Dra. Marina Gómez Prieto

La autora autoriza a la [AIIAP](#) para publicar on-line su tesis doctoral. Noviembre, 2012

I. ÍNDICE

1.- Introducción	3
2. Delimitación del objeto de estudio, objetivos y fundamentación de la necesidad del estudio.....	4
2.1. Objeto de estudio	4
2.2. Objetivos	10
2.3. Fundamentación:.....	11
3. Metodología:	14
4. La persuasión coercitiva en las sectas o nuevos movimientos religiosos.....	15
4.1. La persuasión coercitiva en las sectas.....	15
4.2. Repercusiones psicológicas generadas por la persuasión coercitiva.	31
4.3. Comparación de estudios realizados.....	42
5. Conclusiones.....	45
Referencias bibliográficas:.....	48
Anexos	51

II. 1.- INTRODUCCIÓN

El suicidio de 39 personas de la secta *Heaven's Gate* en San Diego (California) a finales de marzo de 1997 motivó a que todos los medios de comunicación hablaran de este tema. Un total de 21 mujeres y 18 hombres, la mayoría de entre 18 y 24 años, se quitaron la vida para abordar la nave espacial que viajaba tras el cometa Hale-Bopp. El suicidio colectivo es uno de los aspectos más llamativos en el comportamiento de las denominadas sectas. Recordemos los 74 muertos en Suiza, Francia y Canadá en tres años de la *Orden del Templo Solar*; el asalto del FBI a la comunidad de los Davidianos en Waco (Estados Unidos) con 80 muertos; los atentados criminales en el metro de Tokio con gas tóxico de la secta *Aoum de Shoko Asahara* en 1995. Pero ninguno de estos acontecimientos superó, por su amplitud, el suicidio colectivo en Guyana de 923 personas pertenecientes a la secta *El templo del Pueblo* el 18 de noviembre de 1978, siguiendo órdenes de su líder religioso Jim Jones. Esta es la imagen social que la opinión pública asocia con los nuevos movimientos religiosos.

Sin embargo, la opinión pública y científica no siempre coinciden en sus diagnósticos. El Parlamento Europeo en 1984 estimó necesario que los Consejos de Ministros de los Estados miembros organizaran un intercambio de información sobre los problemas que conlleva la actividad de estos grupos, el tema de su exoneración fiscal, el respeto a las leyes, la desaparición de personas, la creación de servicios de asistencia para la reinserción social, laboral y psicológica de los ex miembros y el vacío legal existente que impide actuar sobre personas y organizaciones que llevan a cabo acciones claramente punitivas.

La elección de este tema surge a partir del trabajo de investigación realizado por la alumna en el marco del Congreso de Violencia y Religiosidad que fue expuesto en Estrasburgo en el XVI Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Estudios Médicos-Psicológicos y Religiosos.

III. 2. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO, OBJETIVOS Y FUNDAMENTACIÓN DE LA NECESIDAD DEL ESTUDIO.

A. 2.1. OBJETO DE ESTUDIO

El contenido doctrinal de las sectas o Nuevos Movimientos Religiosos queda fuera de los objetivos marcados en esta investigación. Tampoco es el objetivo de este trabajo, establecer pautas normativas de lo que cada persona tiene que creer o practicar como religión. Las sectas son consideradas como un hecho psicológico evidente y significativo, sin establecer juicio alguno acerca de la verdad de las creencias o el mal en el que se fundamentan las prácticas religiosas de estas organizaciones. Por tanto, al analizar el fenómeno, el propósito es referirme al mundo de los nuevos movimientos religiosos por medio de un análisis riguroso y respetuoso hacia los diferentes modos de religiosidad que manifiestan quienes a ellos pertenecen. En esta investigación el objetivo es esclarecer la comprensión de su naturaleza psicológica.

El objeto de estudio, correspondiente al Trabajo de Integración Final de Psicología, aborda las repercusiones psicológicas de ex adeptos a las sectas o nuevos movimientos religiosos que utilizan la persuasión coercitiva. Para ello se realiza un trabajo de compilación bibliográfica con bibliografía actualizada sobre el tema.

Esta problemática plantea diversos interrogantes asociados a la necesidad de definir la noción de secta o nuevos movimientos religiosos y el concepto de persuasión coercitiva.

A su vez es importante estudiar el uso que de la persuasión coercitiva hacen las sectas. Se analiza la persuasión coercitiva como causante de repercusiones psicológicas. Aunque se trata de un campo en el que se encuentran pocas investigaciones, se señalan los acuerdos y controversias, y se comparan según investigaciones de los autores presentados, las repercusiones psicológicas.

El objeto de estudio que nos ocupa cuenta, entre las dificultades metodológicas de investigación, con el de la definición (Rodríguez, 1988; Luxmoore, 2000 y Ramos, 2004). Los principales problemas para delimitar el concepto de secta se refieren a la falta de unos criterios objetivos que permitan determinar qué son sectas y qué son iglesias. Tal y como Navas (1991) indica que no existen: “unos parámetros con valor

universal a los que se pueda uno referir, para incluir a unos grupos y excluir a otros” P.144.

Estas dificultades, así como el diferente grado de aceptación o rechazo adoptado ante el fenómeno han dado lugar a la configuración de una amalgama de conceptos para hacer referencia a esta compleja realidad social. Mientras unos continúan hablando únicamente de “sectas”, otros se refieren a ellas en los términos “sectas destructivas y manipuladoras”, “nuevos movimientos religiosos”, “nuevas vías de espiritualidad”, religiones sin dios”, “grupos pseudoreligiosos”, “religiosidad paralela”, “nuevas religiones”, “cultos”, “grupos especiales de comunidades religiosas”, psicocultos” o “psicogrupos”, “sectas político religiosas” y “nuevos movimientos ideológicos”. (Ramos, 2006)

Al margen de criterios meramente tipológicos, Rodríguez (en Planes, 1994) las llama sectas destructivas; ya que son lesivas desde el punto de vista psicológico, social y jurídico; a aquellas que a) en su dinámica de captación y o adoctrinamiento utiliza técnicas de persuasión que propician la desestructuración de la personalidad del adepto o la dañan severamente, b) ocasiona la destrucción total o grave de los lazos afectivos y de comunicación efectiva del sectario con su entorno social habitual y consigo mismo, y c) lleva a destruir, a conculcar, derechos jurídicos inalienables en un Estado de Derecho.

Los diferentes términos provienen de tradiciones culturales diferentes y ponen de manifiesto las diferencias con las que desde la investigación se está tratando el fenómeno en el ámbito internacional. Por ejemplo, el término secta es usado especialmente en Francia, Bélgica o España; Nuevos Movimientos Religiosos en Gran Bretaña, culto en Estados Unidos y psicogrupo en Alemania (Tabla1).

Tabla 1. Conceptos utilizados para hacer referencia a nuevas formas de organización socioreligiosa.	
<i>Término</i>	<i>País donde se utiliza</i>
Sectas y Sectas Destructivas	Francia, España, Bélgica
Nuevos Movimientos Religiosos	Gran Bretaña, EEUU y Alemania
Culto	EEUU
Denominación	EEUU
Psicogrupo	Alemania

Fuente: elaboración propia a partir de Ramos (2006)

Rodríguez (2000) las llama sectas destructivas y define así a todo movimiento totalitario con una estructura jerarquizada (grupo cultural, religioso, científico,...) en el que se presta absoluta devoción a una persona, doctrina o idea, en el que se utilizan técnicas de manipulación, persuasión y control, cuyos objetivos son el poder y / o el dinero, y que origina en los adeptos una dependencia del grupo en detrimento de su entorno familiar y social, para identificarlas habrá que fijarse cuando se analice la dinámica de un grupo en los siguientes aspectos: en manos de quién reside el poder, grado de respeto del líder hacia sus adeptos, si su estructura respeta la libertad individual y vida familiar, en el origen, la utilización y el control de las finanzas, y, por último, en las técnicas de captación de los adeptos.

En suma, los sistemas de pensamiento y de conducta sectarios están diseñados para atender a necesidades humanas perentorias: felicidad, bienestar, estabilidad emocional, pertenencia, afiliación, sentido existencial, comunicación interpersonal... Por eso existen las sectas y cuentan con adeptos, porque tienen una clara funcionalidad. Para poder calificar al grupo como sectario habrá que fijarse, en la congruencia entre los fines explícitos o publicitados que se supone que persigue el colectivo y los implícitos de sus líderes o de quienes ostenten el poder de la organización, en el grado de realidad / racionalidad de esos fines generales y en la legalidad de las conductas diarias que se proponen para conseguirlos, aspectos que los individuos con mermas en sus capacidades intelectuales quizá no puedan analizar con la necesaria claridad.

Los autores (Castón y Ramos, 2007 y Ramos, 2006), consideran a los Nuevos Movimientos Religiosos, como organizaciones:

“Especialmente visibles socialmente a partir de la Segunda Guerra Mundial; dan respuestas a las preguntas existenciales sobre la vida; pueden tener orígenes “exóticos”, en la medida en que sus raíces proceden de culturas diferentes a aquellas nuevas en las que se implantan; mantienen valores y normas sociales diferentes a los de las sociedades en las que se insertan; son altamente heterogéneos entre sí en cuanto a creencias y prácticas; los sujetos que más se implican con ellos mantienen intensas experiencias de afiliación y desvinculación, con niveles de compromiso diferentes a los de la Iglesia o iglesias mayoritarias de los países en los que se inscriben; cuentan con algún líder carismático y

generalmente con redes sociales internacionales, aunque también pueden encontrarse de ámbito local exclusivamente y, en las sociedades en las que se insertan, se les considera sospechosos por parte de la opinión pública y los medios de comunicación.”

Podrían apuntarse algunas de las características principales de este tipo de grupos: doctrina sincretista; estructura totalitaria y/o voraz con un sistema rígidamente jerarquizado basado en la obediencia y la sumisión; empleo de diversas técnicas sutiles y manipulativas o de persuasión coercitiva para la captación y el control de los miembros (Perlado, 2006).

Beckford y Levasseur (1986) han establecido un mapa de tipos ideales de Nuevos movimientos religiosos. Para ellos existen Nuevos Movimientos Religiosos de Refugio, de Reforma y Libertadores. Los primeros proporcionan un refugio del mundo, un espacio social en el que cobijarse de las adversidades y contingencias de la vida. Los de reforma, consideran que la transformación de la sociedad tiene lugar a través de la vida en el propio movimiento. Por último, los Nuevos Movimientos Religiosos de corte liberador, plantean que el individuo por sí mismo es capaz, a partir de su potencial, de imprimir trascendencia en su vida cotidiana (Tabla 2).

Tabla 2. Tipos ideales de Nuevos Movimientos Religiosos (Beckford y Levasseur, 1986).		
Tipo	Descripción	Ejemplos
Refugio	Proporciona un “asilo” seguro del mundo	Conciencia de Krishna o Niños de Dios.
Reforma	Ofrecen a sus seguidores la posibilidad de cambiar la sociedad por medio de las enseñanzas y prácticas religiosas.	Moonies, Cienciología o Ley Natural.
Libertador	Enfatizan el potencial espiritual interno de cada uno de los miembros en orden a facilitar su desenvolvimiento en el mundo en que viven y trabajan.	Meditación trascendental (MT) o Eshardt Seminar Training (EST).

Fuente: Ramos (2006).

El concepto de **persuasión coercitiva** se desarrolla a partir de las investigaciones psicosociales descritas sobre las transformaciones a las que fueron sometidos

prisioneros de guerra norteamericanos tras ser capturados por los combatientes (Escudero Nafs, Polo Usaola, López Gironés & Aguilar Redo, 2005). Resulta crucial el concepto de persuasión coercitiva para delimitar y diferenciar el fenómeno de las sectas de otras modalidades asociativas minoritarias y legítimas, en las que no se aplican técnicas de manipulación psicológica (Langone, 2001)

Hasta ese momento se habían empleado diversas expresiones para identificar este proceso (Tabla 3.)

Tabla 3. Expresiones empleadas para identificar la reforma de pensamiento (Singer y Lalich, 2003).	
<i>Expresión</i>	<i>Creador/Fecha</i>
Lucha del pensamiento	Mao Tse-tung (1929)
Lavado de cerebro	Hunter (1951)
Reforma del pensamiento	Lifton (1956)
Debilidad, dependencia y temor. Síndrome DDD	Farber, Harlow y West (1957)
Persuasión coactiva	Schein (1961)
Control mental	Desconocido (alrededor de 1980)
Manipulación sistemática de la influencia psicológica y social	Singer (1982)
Programas coordinados de influencia coercitiva y control de la conducta	Ofshe y Singer (1986)
Persuasión aprovechadora	Singer y Addis (1992)

Fuente: Singer y Lalich (2003).

El objetivo principal de la persuasión coercitiva es atacar al yo de manera de desestabilizar el sentido de sí mismo que posee toda persona socavando su conciencia de la realidad, sus creencias, su control emocional y sus mecanismos de defensa; es un proceso psicológico sutil de desestabilización y dependencia inducida. (Singer, 2003).

En el tratado de Psiquiatría de Kaplan & Sadock's Comprehensive Textbook of Psychiatry (citado en: Loewenstein y Putnam, 2005) al referirse a la persuasión

coercitiva la define como el proceso por el cual los individuos son sometidos a técnicas de extrema coerción que tienen riesgos de sufrir una despersonalización persistente y posiblemente otros síntomas disociativos (amnesias, comportamientos similares al trance, y entumecimiento emocional). Suelen exhibir flexibilidad cognitiva reducida, regresiones conductuales y profundos cambios de valores, actitudes, creencias y sentido del sí-mismo.

Rodríguez Carballeira (1992) opta por la definición que entiende la persuasión como "el ejercicio deliberado de una persona o grupo de influir en las actividades o conductas de otros, con el objeto de alcanzar algún fin preestablecido". El segundo elemento: "coercitivo", que diferencia de otras persuasiones sin este adjetivo, implica: "el ejercicio de una presión intensa sobre el sujeto, limitando su libertad de elección, para dar así potencialmente más probabilidades a la obtención de la persuasión deseada". La coerción, en su doble acepción coerción/coacción es definida como "el uso de la fuerza para impedir u obligar a alguien a hacer algo".

Para Trujillo, hace referencia al proceso mediante el cual una persona pierde inconscientemente nivel de autonomía psicológica e independencia personal, se moldea su pensamiento y se manipula su voluntad (Trujillo, 2009).

En cuanto a las consecuencias de haber pertenecido a una secta o nuevo movimiento religioso, Steven Hassan (1995), quien fue miembro reclutado y reclutador de una secta, de la que pudo escapar, enumera de una manera muy clara que existen repercusiones psicológicas, entendidas como consecuencias que van en directo desmedro de la integridad psíquica, de quien padece la persuasión coercitiva de una Secta. Repercusiones como confusión de identidad; estados disociativos; depresión; trastorno de estrés postraumático y síntomas psicósomáticos.

Para los autores (Singer, 1988 y Singer, Lalich, 2003) se distinguen dos grupos en base a los síntomas observados. El primer grupo sería en el que se dan diferentes grados de anomia. El segundo grupo, lo formarían aquellos sujetos con "reacciones psicopatológicas inducidas" y que se clasifican en categorías: 1) Psicosis reactivas de tipo esquizoafectivo; 2) trastorno por estrés postraumático; 3) trastorno disociativo atípico; 4) ansiedad inducida por la relajación; 5) reacciones varias.

Desde otra área disciplinar, Juan Pablo II (1993) señala:

"En su perspectiva sincretista e inmanente, estos movimientos parareligiosos prestan poca atención a la Revelación, más bien, intentan llegar a Dios a través del conocimiento y la experiencia, basados en elementos que toman prestados de la espiritualidad oriental y de técnicas psicológicas. Tienden a relativizar la doctrina religiosa a favor de una vaga visión del mundo, que se expresa mediante un sistema de mitos y símbolos revestidos de un lenguaje religioso. Además proponen a menudo una concepción panteísta de Dios, incompatible con la Sagrada Escritura y la tradición cristiana. Reemplazando la responsabilidad personal de nuestras acciones frente a Dios con un sentido del deber frente al cosmos, tergiversando así el verdadero concepto de pecado y la necesidad de la redención por medio de Cristo" (129).

A partir del este primer acercamiento al estado del arte sobre la temática de las repercusiones psicológicas de ex adeptos a las sectas que utilizan la persuasión coercitiva, se observa que el problema en cuestión exige la necesidad de considerar las investigaciones realizadas para efectuar un análisis exhaustivo y profundo permitiendo una mayor comprensión de dicha problemática.

B. 2.2. OBJETIVOS

A partir de lo mencionado anteriormente, se define como:

OBJETIVO GENERAL

Estudiar las repercusiones psicológicas de la persuasión coercitiva en ex adeptos de sectas.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Describir el uso que hacen las sectas de la persuasión coercitiva.
2. Analizar las repercusiones psicológicas generadas por la persuasión coercitiva.
3. Comparar las repercusiones psicológicas según investigaciones realizadas por los autores presentados.

C. 2.3. FUNDAMENTACIÓN:

Cuando un sujeto se encuentra bajo la influencia de la persuasión coercitiva dentro de una secta, esto tiene consecuencias que van en directo desmedro de la integridad psíquica, por tanto tiene una connotación negativa.

Langone (2003) explica por qué es fundamental el estudio de las sectas o nuevos movimientos religiosos. ¿Qué es la investigación y por qué nos tomamos el trabajo de llevarla a cabo? una investigación es la exploración estudiosa, especialmente la investigación o experimentación orientada al descubrimiento e interpretación de hechos, la revisión de teorías aceptadas o de leyes nuevas o revisadas. Aunque los investigadores profesionales prefieren poner mayor énfasis en la segunda parte de esta definición, la naturaleza multidisciplinaria y el desarrollo reciente de estudios sobre sectas sugiere la necesidad de no perder de vista la definición más amplia. Por lo tanto, los especialistas religiosos que estudian los textos de grupos sectarios, los psicólogos clínicos, los sociólogos o antropólogos que guardan registros de sus observaciones sobre adeptos y sobre sus familias, así como los investigadores que utilizan exámenes psicológicos y estadísticas, pueden contribuir a un mayor conocimiento de este ámbito.

Sin embargo, la sutilidad y la complejidad de las variadas metodologías de los investigadores profesionales hacen que sea muy difícil realizar una investigación realmente definitiva. Como consecuencia, las cuestiones clave sobre un tema concreto pueden no llegar a tener una respuesta completa, incluso después de años enteros de investigación. Eso es lo que ocurre en gran parte en el estudio de las *sectas*. Hemos aprendido mucho, pero aún quedan bastantes aspectos por entender.”

Los autores (González Álvarez, Ibáñez Peinado & Muñoz Rodríguez, 2000) fundamentan que la psicología, como ciencia que estudia la conducta, tiene mucho que decir en el tema de las sectas, principalmente porque hay que tener en cuenta que:

- a) en los grupos sectarios suelen ingresar personas psicológicamente vulnerables o predispuestas,
- b) que en algunos de estos grupos se suelen emplear técnicas de persuasión coercitiva para captar, adoctrinar y retener a los adeptos,

c) que como consecuencia de esas técnicas se propicia la desestructuración de la personalidad previa de los sujetos, la aparición de trastornos psicológicos, y la destrucción de los lazos afectivos y de comunicación efectiva de las personas consigo mismo y con sus entornos sociales habituales, y

d) que es necesaria una intervención psicológica profesional para ayudar a que los ex adeptos consigan una rehabilitación psicosocial satisfactoria.

La literatura científica sobre técnicas de persuasión coercitiva describe cómo una persona pierde inconscientemente niveles de autonomía psicológica e independencia personal, se moldea su pensamiento y se manipula su voluntad (Alonso, 2003). Como otros autores mencionados anteriormente, también (Baamonde, 2001) describe las repercusiones psicológicas que suceden a la experiencia sectaria: narcisistas de la personalidad, adaptativos, sexuales, de ansiedad, generalizados del desarrollo y disociativos atípicos entre otros, como fenómenos producidos por las sectas. Por otra parte, describe las consecuencias de dichos trastornos a nivel familiar, social y político. Algunas de ellas son: reducción, utilización o explotación económica de sus miembros; enfermedades físicas, heridas o muerte de los mismos causadas por malos tratos; negligencia grave, prohibición de tratamientos médicos; abandono y abuso de niños; tráfico de drogas y lavado de dinero; extorsiones, negativa o interferencia a la obligatoriedad legal de la educación de los niños; y muchos otros temas relevantes.

En cuanto al concepto de secta o nuevos movimientos religiosos, el estudio del modo de proceder de estos grupos nos lleva a la idea de que lo que caracteriza a la experiencia sectaria, la persuasión coercitiva, genera repercusiones a nivel psíquico. Esto, se ve incrementado por las propias dinámicas internas del grupo, y por las características y doctrinas del líder (Perlado, Sagnier, 2006).

En nuestro País, (Soneira, 2003) describe el desarrollo del estudio de las sectas hasta la actualidad:

“Algunos (...) como el espiritismo, los Testigos de Jehová y los mormones tienen larga data en el país, lo mismo que la existencia de cultos populares (...). Incluso manifestaciones religiosas más recientes, como los cultos o ritos afro-brasileños y la New Age reconocen su inserción en la década de 1970”. (pág.35).

En cuanto a la magnitud de la influencia ejercida por las sectas, (Gentile, 2003) plantea:

“Es significativo que las religiones que no son la Católica, se encuentran hoy organizadas (...). En el Registro Nacional de Cultos, (...), hay inscriptas hoy unas 2.300 “instituciones” religiosas (templos, iglesias, pero también escuelas, bibliotecas y ateneos deportivos), 100 de las cuales son judías, 10 islámicas, 20 iglesias ortodoxas, 1.800 evangélicas, 230 espiritistas y 200 umbandistas o africanistas.” (pág. 70).

Sin embargo, todavía existe la necesidad de que un mayor número de profesionales de la salud mental estén preparados para prevenir, diagnosticar y ayudar a las personas que han sido víctimas de la persuasión coercitiva. Por desgracia, existen también varios «investigadores» que, al parecer, cuentan con abundantes fondos y están librando una guerra silenciosa para tratar de desacreditar las preocupaciones acerca del control y poder que ejercen las sectas. Hassan describe que cuando estaba con los Moonies, se preocupaban mucho de informar a los académicos de lo que a ellos les interesaba y demostrarles lo que ellos querían que vieran. (Hassan, 1995)

A partir de este primer acercamiento, se observa que el problema en cuestión, exige la necesidad de un análisis exhaustivo y profundo permitiendo una mayor comprensión de dicha problemática, por las consecuencias que van en directo desmedro de la integridad psíquica.

IV. 3. METODOLOGÍA:

Para alcanzar los objetivos mencionados en la introducción se realizará una compilación bibliográfica y descripción, análisis y comparación de los materiales adquiridos.

Las fuentes de acceso a la información serán las siguientes:

Como fuente primaria de información se consultarán libros, artículos científicos y tesis de Licenciatura y Doctorado.

Como fuentes secundarias se consultarán revistas científicas e índices electrónicos tales como Google académico, Psicothema, Redalyc, Psicoméd, Universitas Psychologica y EBSCO. Se utilizarán palabras clave como “sectas y trastorno”, “persuasión coercitiva”, “nuevos movimientos religiosos y sectas”, “manipulación psicológica”. Se consultarán además de los mencionados, otros buscadores como “Pubmed” y “Lilacs”, en el que la palabra clave será “coercive persuasion cults” y “coercive persuasion”.

Como fuente terciaria, se recurrirá a informantes clave especializados en el tema.

Se realizará la búsqueda bibliográfica en las fuentes indicadas, luego se clasificará el material según tipo (libro, capítulo de libro, artículo), autor, tema y año de publicación. El criterio de selección para incluir los artículos científicos, monografías y libros que serán estudiados para llevar a cabo dicho trabajo, consistirá en elegir aquellos que estén escritos en inglés como en castellano y hayan sido editados en los últimos 10 años, de EEUU, España y Argentina, de este modo se podrá garantizar que las conclusiones a las que se arriben, estén fundadas sobre información reciente y actual.

Una vez finalizado el fichaje se llevará a cabo un análisis, con el fin de presentar como resultado una perspectiva crítica de la literatura.

V. 4. LA PERSUASIÓN COERCITIVA EN LAS SECTAS O NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS

A. 4.1. LA PERSUASIÓN COERCITIVA EN LAS SECTAS

Un poco de Historia

Desde la psicología social y la psicología clínica, la mayoría de las aportaciones realizadas hasta el momento se han centrado en los procesos de influencia social. Diversos estudios realizados muestran evidencia empírica sobre la posibilidad de manipular o de ejercer un rígido control sobre las personas. En este sentido son de destacar los trabajos de Schein (1961) sobre la persuasión coercitiva. De alguna manera, estas investigaciones ponen de manifiesto la sutileza de la manipulación y la influencia que se puede ejercer sobre sujetos ingenuos de tal forma que algunos, sin ser conscientes, pueden cambiar sus sistemas de creencias, actitudes, juicios de valor... cuando están sometidos a una cierta presión ambiental o grupal. (Perlado, 2006)

Son también de destacar los trabajos de Lifton (1963) sobre los programas de reforma del pensamiento aplicados en los campos de concentración chinos tras la II Guerra Mundial. (Perlado, 2006)

Ofsher y Singer (1990) diferencian las técnicas de primera generación de programas de control y de influencia extrema, de las de segunda generación empleadas en los grupos “sectarios” y que las denominan como programas coordinados de influencia coercitiva y de control del comportamiento. Las de “segunda generación atacan el núcleo del sentido de la existencia, la autoimagen central, el verdadero sentido de la existencia del yo. En contraste, el ataque de los programas de la primera generación está en la propiedad periférica del yo, de la visión política y social de cada uno”.

Se pueden considerar provechosamente las modalidades de persuasión coercitiva al menos de tres maneras resumidas a continuación. (Tabla 4)

Tabla 4. Modalidades según autores.

Condiciones (Singer)	Temas (Lifton)	Etapas (Schein)
Mantener a la persona inconsciente de lo que		Descongelamiento

sucede y de los cambios

que tienen lugar		
Control del tiempo y, si es posible, del ambiente físico de la persona. Crear una sensación de impotencia, temor encubierto y dependencia. Suprimir buena parte de la conducta y las actitudes antiguas de la persona	Control del ambiente, Carga del lenguaje. Demanda de puerza. Confesión	
Inculcar conducta y actitudes nuevas.	Manipulación mística. Doctrina sobre la persona.	Cambio.
Presentar un sistema de lógica; no permitir ninguna crítica.	Ciencia sagrada. Otorgamiento de existencia.	Recongelamiento.

Fuente: Singer y Lalich (2003).

Para Margaret Singer son seis las “condiciones necesarias” (Singer y Lalich, 2003), es decir, las circunstancias necesarias en las que el proceso se debe de dar para que de buenos resultados:

1. “Mantener a la persona inconsciente de que existe un programa para controlarla y cambiarla.
2. Controlar el tiempo y el ambiente físico (contactos, información).
3. Crear una sensación de impotencia, temor y dependencia.
4. Suprimir conductas y actitudes antiguas.
5. Instalar conductas y actitudes nuevas.
6. Presentar un sistema de lógica cerrado”. P 84.

Por su parte, el Psiquiatra Robert Lifton (citado por Singer, 2003, 90) ha identificado ocho “temas psicológicos” implicados en los procesos de persuasión coercitiva:

1. Control del ambiente: a fin de distanciar cada vez más al adepto de su familia.
2. Cargar el lenguaje: como ya lo expresáramos más arriba, en las sectas se da un uso de un código de comunicación específico, este código o “jerga del grupo” lleva a la anulación del pensamiento y juicio crítico. Traducir su propia lengua al lenguaje del grupo

obliga a los miembros a censurar, reformular y desacelerar los estallidos espontáneos de crítica, esto ayuda a reprimir los sentimientos negativos hacia el grupo.

3. Demanda de pureza: la lógica dual, maniquea (disociada) conduce a una lógica de “todo o nada”, de “nosotros contra ellos”, cada acción es “buena” o “mala”, “pura” o “impura”.

4. Confesión: para lograr reescribir y transformar la historia personal de manera tal que llegue a denigrar su pasado y todo lo relacionado con él.

5. Manipulación Mística: El grupo manipula a los miembros de manera tal que piensen que sus nuevos sentimientos y conductas han surgido espontáneamente en la atmósfera del grupo. El líder da a entender que se trata de elegidos, un grupo selecto, con un propósito superior; los líderes suelen decir: “ustedes han elegido estar aquí. Nadie les ha dicho que vinieran. Nadie ha influido en ustedes”, de esta manera los adeptos creen que en realidad han elegido esa vida cuando en realidad son presa de la manipulación y el miedo.

6. La doctrina sobre la persona: A los miembros se los lleva a que reinterpreten su historia vital y se les enseña a interpretar la realidad de sus vidas mediante los conceptos del grupo ignorando experiencias y sentimientos propios cuando se presentan.

7. Ciencia sagrada: La sabiduría del líder recibe una pátina de ciencia, lo que le agrega una capa de credibilidad a su noción filosófica, psicológica o política central. De esta manera el líder puede llegar a afirmar que su doctrina es aplicable a toda la humanidad y que todo aquél que no esté de acuerdo o tenga ideas alternativas no sólo es inmoral sino también poco científico.

8. Otorgamiento de existencia: El ambiente totalitario de la secta acentúa el sentimiento por parte de los adeptos de ser parte de un grupo de “elite”, que son “elegidos”, de manera tal que los no miembros son seres indignos e inferiores. Esto permite a los miembros a que como agentes del grupo y representantes de un grupo “superior”, manipulen a los no miembros para el bien del grupo, si las personas se retiran o no aceptan unirse, se unirán a “la nada”; esto está vinculado con la lógica maniquea en la cual todo lo “bueno” o “santo” se encuentra en el grupo y lo “malo” o “pecaminoso” está fuera. Esto confirma la ruptura con la familia, los amigos, etc, acrecienta la dependencia con el grupo y genera las fobias al egreso del grupo.

Singer citando al Psicólogo Edgar Schein, describe las etapas por las que pasan las personas cuando son sometidas a procesos de persuasión coercitiva y que son denominadas como “descongelamiento, cambio y recongelamiento” (Singer, 2003, 94):

1. Descongelamiento: las actitudes pasadas, el sentido del yo, la identidad y la cosmovisión de la persona son desestabilizadas mediante las técnicas de persuasión coercitiva conduciendo a la persona a una crisis de identidad. Esta crisis de identidad vuelve a la persona más abierta a la sugestión y más dependiente al grupo.

2. Cambio: habiendo sido puesto en duda el sentido de sí misma y socavada la propia identidad, la persona percibe que las soluciones que ofrece el grupo proporcionan un camino a seguir, siente que la ansiedad, la incertidumbre, y la duda de sí misma pueden reducirse si adopta los conceptos presentados por el líder del grupo.

3. Recongelamiento: en esta fase final, el grupo hace las veces de reforzador del cambio efectuado, mediante la aprobación de la aceptación de las nuevas pautas de vida y la dura crítica de todo lo que con la “antigua vida” de la persona aparezca, se logra estructurar una nueva pauta de vida para lograr generar una nueva identidad al servicio del líder y de la dependencia ciega al grupo.

Clasificación:

Trujillo, Alonso, Jiménez-Ferrer, Ramírez (2009) basan su investigación en la clasificación de Rodríguez-Carballeira (1992) de las técnicas de persuasión en función de la dimensión o faceta del comportamiento sobre la que se ejerce la coerción (ambiental, emocional, cognitivo y alteración de estados de conciencia).

1. Técnicas de tipo ambiental:

- Aislamiento. Se trata de encapsular al sujeto en lo psicológico, social y físico. Se pretende una desvinculación de la persona con el mundo exterior, un desarraigo y un desprendimiento de la red social protectora de la que gozaba hasta entonces. Así, el individuo se distancia y desliga de las personas próximas, de sus valores previos, del pasado y, como consecuencia, de su propia historia.

- Control de la información. Esta estrategia está estrechamente relacionada con la anterior. Se limita el acceso a la información de los medios de comunicación y a determinadas lecturas. Además, se reinterpreta tendenciosamente la información sobre hechos externos sin dar evidencias claras que sustenten dichas reinterpretaciones. Así mismo, el grupo supervisa y controla la educación infantil.

- Creación de un estado de dependencia existencial. En la medida que el individuo delega la responsabilidad de sí mismo en el grupo coercitivo, éste acaba asumiendo las

necesidades vitales de aquel (comida, forma de vestir, lenguaje, expresión y hasta los detalles más nimios de la vida personal). La supervivencia depende de la pertenencia al grupo.

- Debilitamiento psicofísico. Esta técnica, fundamentalmente, gira en torno a tres estrategias para provocar el debilitamiento: (1) imposición de un régimen de alimentación empobrecido mediante una dieta insuficiente o desequilibrada; (2) limitación de las horas de sueño; y, (3) explotación de la energía personal hasta el agotamiento físico y psicológico.

2. Técnicas de tipo emocional.

- Activación emocional del gozo. Se trata de proyectar afecto de forma masiva con el fin de conseguir que la persona entre en un estado emocional idílico. Una de las consecuencias de esto es la expansión histórica del presente. El adepto anula su pasado y considera que ha vuelto a nacer como persona en el momento de su conversión y entrada al nuevo grupo.

- Activación emocional del miedo, la culpa y la ansiedad con la aplicación selectiva de premios y castigos. A través de la alternancia del premio y el castigo y de rendir culto a la confesión, la persona va interiorizando la culpa como mecanismo de control total. Se genera un círculo de culpa-confesión-pena que genera permeabilidad a la manipulación.

3. Técnicas de tipo cognitivo.

- Denigración del pensamiento crítico. Sutilmente, aunque a veces de forma manifiesta, se ataca a la capacidad de raciocinio de la persona.

- Uso de la mentira y el engaño. En la fase de reclutamiento se oculta la verdadera finalidad del grupo. Una vez que la persona está ya dentro del mismo el filtrado de la información que recibe es absolutamente tendencioso.

- Demanda de condescendencia e identificación con el grupo. Se transforma al sujeto en una pieza del grupo a efectos de homogeneizar su pensamiento con el resto de los miembros del mismo. Se trata de conseguir la desindividuación de la persona a la vez que se moldea su nueva identidad.

- Control de la atención. Implica mantener a la persona continuamente ocupada en tareas doctrinales, de forma que se le exige máxima atención a la dinámica cotidiana del grupo coercitivo.
- Control sobre el lenguaje. Muchos grupos coercitivos elaboran su propia jerga (pandillas juveniles, sectas, grupos terroristas, mafias). Se crea una forma de expresión con gran carga simbólica que confiere sentido de pertenencia e identidad grupal y que, además, permite cargar emocionalmente nuevas palabras o recargar las “viejas”.
- Alteración de las fuentes de autoridad. La representación de la autoridad en un grupo coercitivo es ostentada por el líder y, en paralelo, por su doctrina.

4. Técnicas de inducción de estados disociativos.

Los métodos más utilizados para inducir la alteración del estado de conciencia son: (1) el uso de cánticos, mantras y el denominado “hablar en lenguas”; (2) el empleo de diferentes sistemas de meditación, oración y de prácticas de no pensar; (3) los rituales de renuncia al pasado; (4) el aislamiento y la privación sensorial; (5) la sobrecarga sensorial; (6) el debilitamiento psicofísico; (7) el desarrollo de tareas monótonas y repetitivas, así como la estimulación rítmica; y, (8), a veces, el uso de drogas.

Otros autores (Almendros, 2005; Baamonde, 1993 y 2003; Erdely, 2003; Singer, 2003; Bosch, 1993; Hassan, 1990) describen algunas de las técnicas de persuasión coercitiva. Para facilitar la tarea del lector se describe siguiendo lo que sería un típico proceso de captación sectaria, las técnicas de persuasión coercitiva no están presentadas siguiendo un orden cronológico, el lector debería en el mejor de los casos entender estas técnicas más como círculos concéntricos que como una aplicación lineal de las mismas:

Paternalismo Benevolente: En los contactos iniciales, el influenciador, es decir aquel que llevará adelante el proceso, se presenta frente a la persona a captar, con un carácter paternalista y benevolente. De esta manera logra generar una corriente afectiva con la persona a influenciar. Al generarse esta corriente afectiva, la angustia desciende y la persona comienza a desahogarse.

Estatus de superioridad: Este paternalismo benevolente que se registra en los contactos iniciales se une a un estado de superioridad que coloca al influenciador por encima de la persona a influenciar. Dicho estado de superioridad queda manifestado por los títulos que el

influenciador se atribuye y que les son reconocidos por sus seguidores, títulos tales como *gurú, maestro, vidente, parapsicólogo, avatar, etc.*

Confesiones Intimas: El Influenciador procurará que en su desahogo, la persona haga confesiones íntimas, minimizando algunos problemas y sobre valorando otros; se empiezan así a relatar hechos de la vida personal, lo cual baja el nivel de angustia y refuerza la sensación de ser atendido y querido por otra persona con cierta ascendencia. Asimismo, a través de estas confesiones, podrá contar con elementos concretos para luego presionar en el resto del proceso. Por sobre todo le interesará saber cómo es la familia del sujeto, qué nivel de ingresos tiene, con quién se lleva mejor y con quién peor, cuáles son sus fantasías, ideales y logros, y por sobre todo, le va interesar saber cuáles son sus temores, frustraciones y fracasos.

Love Bombing (Bombardeo de Amor): Luego de los contactos iniciales lo invitará a pasar unos días a una “colonia”, “campamento”, “retiro” o a realizar algún “curso”. No hay gran diferencia, sólo que en el curso, el proceso demora un poco más, pero básicamente es similar. Apenas ingresa al curso o a la colonia, es recibido por toda la comunidad de una manera muy afectuosa, muy cariñosa sometiendo a la persona a un verdadero bombardeo de amor (los Niños de Dios repiten casi de manera constante la frase “Dios te ama”).

Padres Espirituales: Al ingresar le es asignado un “padre” o una “madre espiritual”, un “guía” u “orientador”; en algunos movimientos los llaman “Ángeles de la Guarda”. Estos tienen por objetivo no dejar ni a sol ni a sombra a la persona a influenciar; seguir provocando confesiones íntimas; y dar respuesta a toda pregunta que el sujeto pudiera hacer.

Respuestas Simplistas y Maniqueas: Toda pregunta que la persona a influenciar pudiese hacer, son evacuadas con respuestas simplistas, reduccionistas, que no llevan más de veinte palabras y, en consecuencia, son fácilmente memorizables. Estas respuestas también se caracterizan por su fuerte contenido “maniqueo” y “dialéctico”, dividiendo radicalmente al mundo en dos: todo lo bueno está dentro del grupo, y todo lo malo, fuera de él.

Control de la Información: Toda la información proveniente del mundo exterior pasa previamente por un tamiz, cuando no, suprimida totalmente o reinterpretada según las creencias particulares del movimiento.

Control del tiempo: Prácticamente no existe el tiempo libre. La persona pasa largas horas escuchando sermones, conferencias, cantando canciones, leyendo o recitando “mantras” (oraciones orientales). Para tener una idea de la intensidad de estas prácticas diremos a manera de ejemplo que los integrantes del grupo popularmente conocido como "Hare

Krishna", tienen la obligación de recitar su mantra característico, 1728 veces por día. Esto produce un síntoma específico: disociación temporoespacial (Baamonde, 2001). Es decir, el sujeto que recita estos mantras, pierde paulatinamente la noción de tiempo y espacio, entrando en un estado confusional y adormeciendo, en consecuencia, la capacidad de pensamiento lógico y análisis crítico. Todo proceso de persuasión coercitiva va a estar orientado a anular estas capacidades, para alcanzar un estado confusional (Baamonde, 2003).

Trabajos Agotadores, Escaso Descanso y Alimentación Pobre: En los períodos restantes es sometido a trabajos de gran esfuerzo físico; pocas horas de sueño, que no alcanzan para recuperarse completamente; y una alimentación generalmente pobre en complejos vitamínicos y proteicos, pero muy rica en energizantes (azúcares e hidratos de carbono), lo que genera una falsa sensación de energía, cuando ocurre todo lo contrario, el cuerpo se debilita rápidamente.

Utilización de drogas: Aunque no es lo más frecuente, algunos grupos utilizan drogas o mezclan psicofármacos en los alimentos de manera tal de alterar directamente el funcionamiento normal de Sistema Nervioso Central provocando trastornos de conciencia.

Sesiones de escucha: La persona a influenciar es sometida a largas horas de escucha de sermones, conferencias, grabaciones con cánticos o discursos del líder del movimiento y también a la lectura del material bibliográfico del grupo.

Atrofiamiento de la Identidad, Memoria y Pautas de Vida Anteriores: Paulatinamente y merced a diversas técnicas se busca un atrofiamiento paulatino de estas capacidades. El atrofiamiento de la identidad se ve favorecido por el cambio de nombre que no pocos movimientos exigen a sus miembros; el de la memoria, se logra a través de técnicas de inducción al trance e hiperventilación; y el de pautas de vida anteriores, ofreciéndole la posibilidad de alcanzar grandes logros o ideales heroicos, pero que sólo podrán alcanzarse, si ejerce primero “renunciamientos”.

Renunciamientos Progresivos: Para el logro de las metas propuestas por el movimiento o grupo, es frecuente que se exijan diversos renunciamientos que, a su vez, refuerzan la dependencia hacia el grupo. De esta manera, progresivamente, se lo inducirá a renunciar a los estudios, el trabajo, las amistades y la propia familia, ya que todo debe estar subordinado al grupo.

Testimonios de Terceros: Esta es una de las técnicas más utilizadas y es donde también juegan un papel importantísimo los datos que se recabaron en las “confesiones íntimas” realizadas en los “contactos iniciales”. De esta forma integrantes del grupo de manera

aparentemente espontánea presentan testimonios con problemáticas muy similares por las que atraviesa la persona a influenciar. Dichos testimonios culminan con la manifestación de que sólo encontraron solución a sus problemas dentro del movimiento y gracias a él.

Confesiones Públicas: En estos casos los testimonios asumen un carácter expiatorio y, generalmente, van acompañados con relatos donde se detallan las consecuencias que les acarrearón las “desobediencias” o “traiciones” a las normas que sostiene el grupo. Se observa asimismo, como rasgo característico de las consecuencias, que estas son frecuentemente de tipo mágico y con una clara lógica de correspondencia.

Inducción a Crisis: Esta es una técnica muy utilizada en grupos evangélicos de tipo pentecostal y en cultos afrobrasileños. Mediante la misma se induce en los miembros una crisis de tipo histérica que, amén de fuertes estados disociativos, confusionales, provoca una serie de reacciones psicofisiológicas que pueden llevar a síndromes de anestesia sensitiva, los cuales son reinterpretados dentro del movimiento, como “sanaciones milagrosas”.

Repaso de las Mejoras: Periódicamente se lleva a cabo un repaso sistemático de todas las mejoras registradas por la persona, haciendo especial hincapié en que ellas fueron logradas merced a la voluntaria inserción en el grupo y que sin el mismo, jamás habrían sido posibles.

Código Comunicacional Específico: También es frecuente la utilización de un lenguaje particular, solo entendido por los integrantes del movimiento. Ello genera un efecto psicológico de “elegidos”, y por sobre todo, “distinto” al resto de la sociedad, ahondando aún más la separación y aumentando la dependencia con el grupo.

Peyorativización y Denigración de Disidentes: El carácter despectivo con el que es teñido todo lo ajeno al movimiento y la denigración constante de los que lo abandonaron o no desearon ingresar, es también un elemento clave para el reforzamiento constante de ese sentimiento de “elegidos y privilegiados”, a la vez que va generando “fobias” hacia el posible abandono del movimiento en cuestión.

Realización de Acciones Valoradas por el Grupo: Al acercarse a la finalización del proceso básico de persuasión coercitiva se le suelen dar a la persona para que lleve a cabo, tareas ampliamente valoradas por el grupo. Estas generalmente consisten en la recaudación de dinero, venta de posters, dvds, folletos o sahumeros; y de proselitismo, es decir, la captación de nuevos adeptos.

Aplicación de la persuasión en las sectas:

¿Cómo o por qué se llega a pertenecer a una secta? ¿De qué manera son utilizados estos medios de persuasión que detallamos? Aunque en psicología nos gusta hablar del "caso único" para indicar que no hay dos personas iguales, lo que en el tema de las sectas querría decir que cada adepto ha llegado a ingresar en su grupo sectario llevado por una historia personal propia y diferente de la de los demás, sí que se pueden encontrar algunos elementos comunes a la mayoría de las trayectorias de estas personas, sin que por ello sea necesario que todos los adeptos cumplan con todos estos criterios, ni en el mismo grado. Según (González Álvarez, Ibáñez Peinado & Muñoz Rodríguez, 2000) entre los múltiples factores no excluyentes entre sí que, actuando de forma combinada, pueden predisponer o propiciar el ingreso en una dinámica sectaria hay que considerar:

. *Que los contenidos y formas del mensaje del grupo sectario estén en sintonía con los esquemas mentales, necesidades, intereses y valores existenciales del sujeto.* Desde este punto de vista serán más "captables" los sujetos insatisfechos con las opciones religioso-espirituales disponibles en su entorno que busquen solución a sus inquietudes existenciales, los atraídos por experimentar nuevos estados de conciencia o de trance, y los que tiendan a procesar mentalmente la información de una forma más mágica que racional.

. *Proximidad del "reclutador".* Aumentará la probabilidad de la captación si la persona de contacto con el grupo sectario es significativa para el sujeto a captar y merecedora de su confianza, en virtud de variables como su ascendencia (educativa, profesional o personal), respetabilidad o grado de parentesco o de amistad, por ejemplo.

. *Que el sujeto atraviese una situación de crisis en el momento de la captación,* entendiéndose por situación de crisis cualquier acontecimiento problemático y / o doloroso experimentado por el sujeto de manera puntual o continuada que lleve a los límites su capacidad de afrontamiento y de resolución de problemas, o que incluso las supere. En este tipo de estados el sujeto puede experimentar niveles elevados de "malestar subjetivo" (en forma de ansiedad, angustia, trastornos psicofisiológicos, desorientación, culpabilidad,...) que necesita ser aliviado, cosa que se consigue, entre otros muchos modos, cediendo el control de uno mismo a la disciplina de un grupo.

. *Juventud*. Cuando el sujeto está todavía en las fases evolutivas de construcción, definición o estabilización de su identidad personal frente a la de sus educadores o iguales, se es más receptivo a todo tipo de alternativas de conducta, y especialmente a aquellas opciones que faciliten una distintividad clara y rápida.

. Relacionada estrechamente con lo anterior, si el sujeto procede de un *sistema familiar desestructurado o disfuncional* (malos tratos, autoritarismo, sobreprotección, carencias afectivas, comunicación interpersonal coercitiva, carencia de apoyo,...) aumentará la probabilidad de encontrar en otro grupo de personas (sectario o no) la satisfacción de la necesidad humana de afiliación o pertenencia.

. También en relación con los dos puntos anteriores, una *pobre educación u orientación* durante el desarrollo del sujeto como persona puede conducir a desadaptaciones de tipo social, de tal modo que, de adulto, se sienta amenazado por el ritmo social, desarraigado, carente de valores sólidos, insatisfecho con la vida que lleva, desilusionado, y, en fin, carente de interés o sobrepasado por las ofertas socioculturales, con lo cual se puede entender o explicar fácilmente el ingreso en una secta como forma de conseguir cierta "estabilidad social", al encontrar en el grupo una micro-sociedad perfectamente regulada y estructurada que "ordenará" la vida del sujeto mientras no se cuestione sus normas.

. *Ignorancia de las maniobras "manipuladoras" de las sectas*. Naturalmente, quien no esté prevenido ante las técnicas y tácticas de captación, adoctrinamiento o conversión y retención de las sectas puede ser "engañando" o "programado" con mayor facilidad que otros con una postura más crítica ante esos contenidos y formas.

. *Condición física y psicológica del sujeto*. Podrían considerarse facilitadores de la captación sectaria todos aquellos factores propios de la constitución del sujeto que de una u otra forma limiten sus capacidades de autocontrol e independencia, ya sean discapacidades físicas, enfermedades crónicas, o trastornos de personalidad u otras psicopatologías.

Testimonios:

Como en otras cuestiones de la vida, en el tema del alivio del malestar humano hay personas que aprenden a aprovecharse de los momentos de debilidad de sus semejantes para conseguir grandes beneficios propios (lucro, poder, percepción de

control, sexo,...) a costa del trabajo gratuito de los otros o a cambio de muy poco. Para ello han perfeccionado estos sistemas de persuasión coercitiva y engaño, puesto que por las buenas nadie consiente ser explotado. En el caso del sectarismo en general, se observa que las organizaciones cuentan con técnicas para seleccionar a los individuos más frágiles. Para ello despliegan a modo de anzuelo coberturas (tipo consultas psicológicas, actividades esotéricas, movimientos asociacionistas, charlas sobre temas espirituales, cursillos de crecimiento personal, ...) enfocadas hacia colectivos que estén buscando algo que sintonice con el mensaje público del grupo sectario particular. Bajo la presentación de un mundo que al sujeto le parece idílico cuando lo compara con el mundo del que proviene, se engaña al sujeto ocultándole los verdaderos objetivos de la cúpula de la organización a través del manejo selectivo de la información, se utiliza la presión del grupo y los datos personales que el sujeto haya facilitado para generarle necesidades "a medida" y se apuntan las soluciones perfectas a esas necesidades, con lo que aumenta el atractivo del grupo y se van demoliendo posibles desconfianzas iniciales (González Álvarez, Ibáñez Peinado & Muñoz Rodríguez, 2000).

En cuanto al modo en que perciben los afectados por la persuasión coercitiva, Ramos (2006) lo describe:

El encuentro con el Nuevo Movimiento Religioso:

La primera interacción, en la que la situación que rodea a la afiliación es de "normalidad". Como decía un ex adepto: *"La imagen que la gente tiene es el suicidio colectivo, masacre o gente que viste con túnicas. A mí me hace mucha gracia porque la gente no asocia que vayan vestidos como la inmensa mayoría (...) Para entrar en un grupo no es necesario que existan grandes problemas en la vida del individuo"* (Ex M, 08), u otro que decía: *"Para nosotros fue estupendo encontrar eso. En aquel momento nosotros vivimos lo de los dos primeros cursos con entusiasmo e intensidad* (Ex M, 01). P 290.

El ritmo del proceso en que se produce la afiliación es diverso. En ciertas ocasiones la duración del proceso es muy corta, se produce una fractura rauda entre el individuo que quiere ingresar y la propia familia: *"Fue muy, muy radical. No fue una cosa que poco a poco se va enfriando, que quiere marcharse, que cada vez viene menos a casa. No, no, fue radical"* (FExM, 07) (...) Los ex

miembros proponen que ni siquiera se llegaron a dar cuenta de lo que estaba sucediendo: *“Lo tienen muy estudiado y no eres consciente”* (FExM, 08). P292

1. Los mecanismos de interacción y de afiliación:

a. La alteración de la red social y familiar: La familia en multitud de casos no es consciente de lo que está sucediendo hasta que ha perdido su influencia sobre él: *“Escuchando la radio le salió la emisora y claro, se enteró que esta gente curaba toda clase de enfermedades que pudieran existir. Entonces el chico sin decir nada (se emociona). Fue a ver si le curaban la depresión sin que nosotros nos enteráramos. Cuando nos dimos cuenta ya llevaba dos meses dentro y ya le habían atado”* (FM, 02).

Además cuando alguien entra una secta o Nuevo Movimiento Religioso, intenta conseguir que otros familiares se inicien, especialmente en el caso de los matrimonios o parejas. En caso contrario, una vez que los primeros contactos han tenido lugar, se establecen pautas de acercamiento al grupo y de alejamiento de la familia.

Se dan cambios en el carácter y las costumbres: La frialdad es una de las características que la familia detecta como consecuencia del proceso de afiliación. Llega un momento en el que el familiar es como extraño: *“Yo me di cuenta cuando hablaba con él por teléfono estaba súper frío, súper distante como si hablara con una persona desconocida”* (FExM, 07).

El secreto forma parte del alejamiento de la familia, especialmente en el proceso de afiliación. A partir de ahí se produce una fractura en la comunicación entre el sujeto y su entorno social anterior y comienza a diferenciar entre el “nosotros” y el “ellos”: *“Entra dentro del secreto. Entra el decirle todo esto, te lo transmitimos a ti porque tú eres el importante, tú eres la persona capaz de conocer esta forma de vida o esta filosofía. Los de fuera no te van a entender. Y efectivamente si el captado llega a su casa diciendo hoy me han contado esta historia, la familia le va a decir: “¡Qué tontería estás diciendo!”. Entonces dice, “es verdad, me han dicho en el grupo que si yo digo algo los demás no lo van a entender, o lo van a rechazar y es verdad, me están rechazando. No lo están entendiendo. Por lo tanto yo a partir de ahora, punto en boca””* (FExM, 05).

A partir de esto se da una separación psicológica en primer lugar, para luego ser también física.

En la fractura social que la afiliación a un nuevo movimiento religioso puede suponer entre el individuo y su entorno se destaca el modo en el que la distancia se establece con la familia, llegando incluso al maltrato de los padres y al colapso emocional de éstos. El familiar de un ex miembro declaraba que *“rompe con todos sus amigos de toda la vida, mi hermano era muy deportista, hacía monte de altura, escalada y lo deja todo, rompe con sus amigos (...). Con mis padres, les amenaza de muerte (...). Los vi con miedo, miedo físico. Temblar, no respirar, ahogarse, echarse a llorar. A mi padre es la única vez que le he visto llorar”* (FExM, 02)

b. La nueva familia: Los sujetos que se inician tratan de compartir con su familia las nuevas creencias, la nueva fe. Si no llegan a ser partícipes, los ex miembros señalan que se lleva a cabo una sustitución de la familia biológica por la nueva familia que es el Nuevo Movimiento Religioso.

El mismo se presenta como un grupo primario cálido en el que poder sentirse a salvo del resto del mundo. El líder, incluso, ejerce de padre o de madre de los miembros: *“Lo que sí encontraba era un grupo muy cálido en el cual se refugiaba. Pensaba: “Qué buen estamos aquí y qué buenos somos todos y qué bueno es la líder que nos ayuda, nos salva y nos protege!”*. Un poco la historia de la madre” (FExM, 02).

2. Dependencia y líderes: La formación de líderes locales es otra de las herramientas de cohesión y mantenimiento de la unidad.

3. La interpretación del pasado: Para los nuevos movimientos religiosos considerados en esta investigación, se produce una interpretación negativa de todos los aspectos sociales externos y anteriores al contacto con el grupo, incluía la propia familia. De esta manera muestra una imagen de la vida anterior sin sentido: *“Una vez empieces a depender de ellos te van minando tu vida anterior como si no tuviera sentido, como si (...) Lo que intentan hacer es esto, que fuera de allí pierdas el sentido de la vida. Que te sientas totalmente necesitado de ellos”* (FExM, 01). *“El problema es que a veces la propia secta hace que*

recuerdes de manera muy diferente tu pasado. Lo ves de una manera dramatizada, como una tragedia, cuando en realidad en tu vida sucedían cosas normales. Deforman mucho tu manera de percibirlo todo” (ExM, 08)

4. La culpabilidad: Al mismo tiempo que se interpreta el pasado como carente de sentido, se fomenta la culpabilidad como mecanismo para afianzar la afiliación *“Ellos van a lo más bajo de tus instintos. Si tú, por ejemplo, vamos a suponer que tienes un problema de, yo que se, que te gusta mucho el dinero, pues entonces ellos van a ir por ahí a machacarte, y te hacen ver todo lo ruin que eres. Todo lo bajo, lo sucio, todo lo malo que has hecho en tu vida y cuando ya te tienen como un trapo, como una bayeta, es cuando te tienen a su merced”* (FExM, 07).

5. La mentira: el engaño por parte de los futuros adeptos es descrito en numerosas ocasiones; *“procura no discutir, no enfrentarte a la familia. Disimula lo más posible y ve despegándote poco a poco de ellos para independizarte y, luego, no le cuentes que vienes al grupo. Cuéntales que vas al trabajo, que eso la familia lo entiende, sobre todo las familias materialistas”* (EdM, 08).

6. La deformación de la realidad: se lleva a cabo una simulación de la realidad, se transforma y se convierte en un sueño, en fantasía: *“Hay un proceso de deformación de tu mentalidad. Si yo, por ejemplo, quiero encontrar un balón que se me ha perdido en el campo busco el balón y encuentro el balón o no lo encuentro. Pero si yo, por ejemplo me meto en un bosque y por miedo y por terror dejo de buscar el balón que se me ha perdido y empiezo a buscar una espada de Merlín para combatir a los fantasmas (...) Yo encuentro una espada que no existe pero que creo que la tengo en mis manos, lo que pasa es que es transparente, que no existe. Entonces, por un proceso emocional, ¿he encontrado una espada?. No, es que se me ha deformado, por una cuestión emocional, lo que eran mis objetivos con otros objetivos. Entonces, encontrar, no encuentras nada”* (ExM, 08).

7. La ilusión: los ex miembros interpretan el proceso como un producto bien preparado: *“Te dan ánimo y empuje. Mientras no te das cuenta van despertando la curiosidad, alabando tu vanidad, tus pequeñas ambiciones.* (FExM, 05).

8. El abandono de sí mismo: cuando se entra en situación de conflicto personal de algún tipo, los entrevistados ex miembros sugieren que pierden el rumbo, las

riendas de su propia vida y sus objetivos. Simultáneamente, la secta va saturando a los adeptos con el proceso de socialización hasta que los implicados se sienten perdidos. Una ex miembro lo manifestaba de este modo: *“Cómo están tan aturdida pierdes un poco la visión de... “oye, ¿y yo por qué entré aquí?, ¿estoy consiguiendo mis objetivos?”. Como tú entras en un estado emocional débil, que es lo habitual, cuando encima te aturden más con reglas, con esto, con el otro, con afiliación, con “tu puedes ser más”, con que tu quieres ser el mandamás de todo el tinglado. Entonces pierdes totalmente la visión y la pista de hacia dónde ibas tú”* (ExM, 06).

9. La vulnerabilidad social: la interacción en sociedad plantea retos a los aspectos más emocionales del ser humano, a las relaciones afectivas. Existen espacios sociales en los que los nuevos movimientos religiosos tratan de adhesiónarse nuevos miembros, que varían según el tipo de movimiento.

10. El uso de estupefacientes: los ex miembros, sugieren en varias ocasiones el paralelismo entre la dependencia al grupo y a la droga, incluso en el proceso de contacto con ella. Este familiar lo describe así *“Es como la droga. Me imagino que los padres cuando se dan cuenta que su hijo tiene unas ojeras hasta aquí y tal, es cuando perciben que tiene dependencia sobre la droga”* (FM, 07).

Las drogas son utilizadas en algunas sectas como gancho, detonador y acelerador de la afiliación. En el caso de existir pautas de consumo, como parte de los rituales, el proceso acelera la dependencia a este tipo de sustancias.

11. Las finanzas: algunos nuevos movimientos religiosos exigen a sus seguidores aportes económicos, trabajo sin seguridad social, control emocional u otros aspectos que los ex miembros plantean como abusos.

12. La felicidad: es uno de los temas más tratados. La misma es como una felicidad *sui generis*. Estas son algunas de las afirmaciones de un familiar que explica *“No se la ve muy feliz pero está convencida, sin embargo, de que va a conseguir la felicidad por ahí”* (FM, 07),

Los autores (González Álvarez, Ibáñez Peinado & Muñoz Rodríguez, 2000) refieren en torno al uso de estos métodos:

“Una vez filtrados, seducidos o captados los individuos más sensibles al mensaje, algunas sectas aplican técnicas de persuasión coercitiva ("lavado de cerebro") para adoctrinar / convertir a los adeptos, lo que pasa por destruir al menos en parte su personalidad anterior y por sustituir los elementos que conforman el estilo de vida. Esto se consigue *aislando* (por ejemplo limitando el acceso a fuentes de información externas a las del grupo, prohibiendo ciertas lecturas bajo el argumento de que son dañinas, restringiendo o eliminando las relaciones con personas que puedan cuestionar la nueva vida del adepto, ...), *controlando las conductas* (limitando la libertad de movimientos, reteniendo documentación identificativa, obligando a dar cuenta puntualmente de los actos, programando con detalle las rutinas diarias, desalentando actividades ajenas a las del grupo, ...), propiciando *la identidad con el grupo* y la *despersonalización* (a través de la uniformidad en el vestir, en la expresión, en la educación de los niños, la jerarquización estricta, temas tabú, culto al líder y a la confesión, administración de refuerzos y castigos intermitentes o aleatorios, supresión de la propiedad o su entrega al grupo,...), y manipulando las *condiciones fisiológicas* (sueño, alimentación, conductas sexuales, ejercicios respiratorios, conductas monótonas ritualizadas que provocan fatiga, ejercicios respiratorios que modifican los estados de conciencia...” P 7.

Para mantener el engaño y así retener al adepto al servicio de la organización se ha de continuar con el empleo de las técnicas persuasivas. Con ello los cambios conductuales de los sectarios se vuelven en poco tiempo muy evidentes, y la familia y los amigos de los adeptos detectan la existencia del problema enseguida. Habrá familias que no se preocupen por ello, pero otras más estructuradas o funcionales acusarán esta nueva situación y sufrirán con el alejamiento del adepto y la toma de conciencia del engaño en que la persona querida está cayendo. (González Álvarez, Ibáñez Peinado & Muñoz Rodríguez, 2000).

B. 4.2. REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS GENERADAS POR LA PERSUASION COERCITIVA.

Sin duda el lector estará tomando nota de lo maquiavélicos y destructivos que los procesos de persuasión coercitiva son; procesos que aniquilan el yo destruyendo la persona

transformándola de sujeto a objeto, objeto para uso y abuso del líder y el grupo, objeto para el sometimiento de otros generando una cada vez mayor dependencia al grupo y al dogma propuesto. Esta dependencia comenzará a ser cada vez mayor, necesitando la persona cada vez mayores “dosis” del dogma a fin de sostener la renegación a la que se ha llegado. (Fariás, 2006)

Para Margaret Singer (1997) los programas de reforma de pensamiento están organizados para:

- Desestabilizar el sentido de sí misma de la persona.
- Conseguir que la persona reinterprete drásticamente su historia y altere de manera radical su cosmovisión y acepte una nueva versión de la realidad y la causalidad.
- Desarrollar en la persona una dependencia respecto de la organización, y de esta manera convertir a la persona en un agente utilizable.

Las sectas(...) persiguen la despersonalización del individuo y su conversión en un mero instrumento al servicio del líder y el grupo. Exigen a sus miembros un compromiso total, crean una dependencia psicológica (adictiva) y lo incapacitan para ejercer una vida autónoma (Javaloy, 1997). P. 33.

La “despersonalización”, según Turner (1987) consiste en que las personas se perciben a sí mismas más como miembros del grupo que como personas únicas definidas por sus diferencias individuales en relación con los otros. La despersonalización se apoya en la constatación de que, en contextos grupales, la auto-percepción – o forma en que se percibe el individuo a sí mismo – puede variar en un continuo que va desde verse a sí mismos como persona única (máxima identidad personal) hasta contemplarse exclusivamente como miembro del grupo (máxima identidad social).

El ordena los efectos que provocan estas organizaciones en los individuos a **nivel psicosocial:**

- Incapacidad de la persona para ejercer una vida autónoma y tomar decisiones;
- Relación de dependencia, adicción a la institución;

- Incapacidad para el ejercicio de una vida social y profesional independiente del grupo.

Y a nivel psicopatológico:

Los síntomas que se han observado *en los adeptos* dan lugar al síndrome de adoctrinamiento sectario. Una síntesis de dichos síntomas sería la siguiente: cambios marcados y sucesivos en el comportamiento, pensamiento y humor; cambio en sus sistemas de valores muchas veces repentino y drástico, incluyendo el abandono de sus metas académicas, sociales o laborales anteriores; ataque a la evaluación del propio yo desestabilizando los aspectos más centrales de la persona (*self*); minar la conciencia básica, su percepción de la realidad, el control de la emoción y los mecanismos de defensa; disminución de la flexibilidad mental; infantilización; personalidad dividida (separación entre la personalidad “sectaria” y la histórica); falsa mejora de autoestima y seguridad; inducción a la dependencia; deterioro evolutivo; (Langone, 1988; West, 1988). (Perlado, 2006)

Respecto a las repercusiones psicológicas en los *ex-adeptos*, que es el grupo que nos ocupa, se distinguen dos grupos en base a los síntomas observados.

- a) El primer grupo sería el de reacción mayoritaria.
- b) El segundo grupo lo formarían aquellos sujetos con “reacciones psicopatológicas inducidas” y que se clasifican en cinco categorías:
 - I) psicosis reactiva esquizoafectiva;
 - II) trastorno por estrés postraumático;
 - III) trastorno disociativo atípico;
 - IV) ansiedad inducida por la relajación; y
 - V) reacciones varias (Singer, 1988; Langone, 1994 en Perlado, 2006)

- a) Reacción mayoritaria:

Está determinada por el estado anímico y mental en que se encuentran habitualmente los adeptos cuando dejan los grupos. Se habla aquí de diversos grados de anomia en el sentido que el individuo se siente des-identificado y extraño con el mundo

externo al grupo, como si se tratara de un inmigrante en una nueva cultura. Es un proceso en el cual la adaptación a la vida autónoma sin el grupo le resulta especialmente dolorosa. (Singer y Ofshe, 1990).

Estos grados de anomia están dados cuando “la persona deja el grupo y vuelve a la sociedad normal. Hay un shock cultural y una ansiedad que suelen ser el resultado de las teorías aprendidas en el grupo y la necesidad de reconciliar la demanda y los valores de tres períodos: el pasado anterior al grupo, el tiempo transcurrido con el grupo y la situación actual” (Singer, 1988 P. 55-56).

b) Reacciones psicopatológicas inducidas.

I) Psicosis reactivas de tipo esquizoafectivo:

El CIE-10 los describe como “trastornos episódicos en los cuales tanto los síntomas afectivos como los esquizofrénicos son destacados y se presentan durante el mismo episodio de la enfermedad, preferiblemente de forma simultánea o al menos con pocos días de diferencia entre unos y otros” (CIE-10). Y el DSM IV agrega que se trata de Un período continuo de enfermedad durante el cual se presenta en algún momento un episodio depresivo mayor, maníaco o mixto, simultáneamente con síntomas esquizofrénicos. Durante el mismo período de enfermedad ha habido ideas delirantes o alucinaciones durante al menos 2 semanas en ausencia de síntomas afectivos acusados. Los síntomas que cumplen los criterios para un episodio de alteración del estado de ánimo están presentes durante una parte sustancial del total de la duración de las fases activa y residual de la enfermedad. La alteración no es debida a los efectos fisiológicos directos de alguna sustancia (p. ej., una droga de abuso o un medicamento) o a enfermedad médica. (DSM VI)

II) Trastorno por estrés postraumático:

Las características clínicas del trastorno conocido como estrés postraumático (conocido también como PTSD por sus siglas en inglés), es padecido frecuentemente por víctimas de sectas. También es necesario conocer en forma general las características patológicas que pueden tener los líderes de este tipo de agrupaciones.

Primero explicaré de manera general lo referente al trastorno por estrés postraumático, para posteriormente explorar los aspectos psicológicos de los sujetos víctimas de la secta.

Dentro del contexto ya planteado, es importante entonces definir el concepto de *trastorno por estrés postraumático*. Kaplan (1994) dice que para que un paciente reciba el diagnóstico de trastorno por estrés postraumático debe haber experimentado una situación con una repercusión emocional de gran magnitud, que sería traumática para cualquier persona. Estos traumas pueden incluir experiencias de combate, catástrofes naturales, asaltos, violaciones y accidentes serios (por ej., accidentes de automóvil o incendios). El trastorno consiste en: 1) la re experimentación del suceso a través de sueños o imágenes; 2) la evitación persistente de cualquier cosa que recuerde el suceso traumático y respuesta embotada a estos estímulos, y 3) un estado de hiper alerta. Por otra parte menciona que los síntomas que se asocian con frecuencia son la depresión, la ansiedad y las alteraciones cognitivas (p. ej., la falta de concentración).

En el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM IV), la duración mínima de los síntomas del trastorno por estrés postraumático es de un mes. Además este manual introduce un diagnóstico nuevo, el trastorno por estrés agudo, para aquellos pacientes en los cuales los síntomas aparecen en el transcurso de cuatro semanas siguientes al suceso traumático, y en los cuales los síntomas duran de dos o tres días, a cuatro semanas.

El trastorno por estrés postraumático es una lesión psíquica de gran envergadura. El sujeto, está expuesto a un tipo de violencia sutil que va creciendo: el de las sectas. Estas son minorías activas, dirigidas por un líder carismático, las más de las veces con una estructura de personalidad paranoica, que aprovechándose de la susceptibilidad y la necesidad de los individuos de creer, los convence de ingresar a su organización para después abusar de su buena disposición, dañándolos física y psíquicamente (De la Peña, 2003).

Tal como se hace mención anteriormente, un programa de reforma de pensamiento no es un acontecimiento de un solo paso sino un procedimiento gradual de abatimiento y transformación del yo del sujeto. Esas manipulaciones sistemáticas de las influencias sociales y psicológicas en condiciones particulares se denominan *programas* porque el medio por el cual se produce el cambio es coordinado.

III) Trastornos disociativos atípicos:

Mientras que los avances contra las sectas destructivas en el terreno político son lentos, no ocurre lo mismo dentro de la comunidad de los profesionales de la salud mental, donde se han producido algunos acontecimientos muy favorables. Entre éstos, hay que señalar que en el libro de diagnósticos, el DSM-IV se incluye un apartado que hace mención a las víctimas de las sectas.

Este apartado recibe el nombre de desorden *disociativo no especificado*. En una parte de su definición acerca de los efectos patológicos del control mental, el DSM IV afirma:

Se incluye esta categoría para los trastornos en los que la característica predominante es un síntoma disociativo (p. ej., alteración de las funciones normalmente integradas de la conciencia, memoria, identidad, o de la percepción del entorno) que no cumple los criterios para el diagnóstico de trastorno disociativo específico. Los siguientes ejemplos incluyen:

1. Cuadros clínicos similares al trastorno de identidad disociativo que no cumplen todos los criterios para este trastorno. Los ejemplos incluyen los cuadros en los que *a*) no aparecen dos o más estados de identidad distintos, o *b*) no existe amnesia de alguna información personal importante.
2. Presencia, en adultos, de desrealización no acompañada de despersonalización.
3. Estados disociativos que pueden presentarse en individuos que han estado sometidos a períodos de prolongada e intensa persuasión coercitiva (p. ej., lavados de cerebro, modificación del pensamiento o indoctrinación en sujetos cautivos).
4. Trastorno disociativo de trance: alteraciones únicas o episódicas de la conciencia, identidad o memoria propias de ciertos lugares y culturas concretas. Los trances disociativos consisten en una alteración de la conciencia con respuesta disminuida al entorno, o en comportamientos o movimientos estereotipados que se encuentran fuera del control de la persona. El trance de posesión consiste en la sustitución de la identidad personal por otra, atribuida a la influencia de un espíritu, poder, deidad u otra persona, y se encuentra asociado a movimientos estereotipados de tipo involuntario o a amnesia. Los ejemplos incluyen: *amok* (Indonesia), *bebainan* (Indonesia), *latah* (malasia),

pibloktoq (Ártico), *ataque de nervios* (América Latina) y *posesión* (India). Este trastorno forma parte de prácticas religiosas o culturales ampliamente aceptadas en la población.

5. Pérdida de conciencia, estupor o coma, no atribuibles a una enfermedad médica.

6. Pérdida de Ganser: en este trastorno el individuo da respuestas aproximadas a las preguntas (p. ej., 2 y 2 suman 5), y no hay asociación con amnesia disociativa o fuga disociativa.

IV) Ansiedad inducida por relajación:

Singer (2003) habla en concreto de esta consecuencia en las sectas cuando aclara que algunos individuos no responden bien a las técnicas de meditación. A algunos individuos esos procedimientos les resultan gratos, pero un número importante experimenta incomodidad y angustia. Se advierte que la meditación mantra, necesita de un maestro que vigile a los estudiantes y les enseñe a superar las dificultades. En los casos de hoy, aquellos que enseñan esta técnica y otras técnicas de ojos cerrados también han aprendido por experiencia que muchos meditadores experimentan algunas respuestas angustiantes.

En la actualidad, está de moda hablar de estrés y cómo reducirlo. Muchos grupos sectarios diferentes han ofrecido la meditación como cura general para el estrés, ignorando por completo las respuestas corporales típicas en numerosas personas cuando cierran los ojos e intentan la meditación con la mente en blanco. Los grupos sectarios llaman a eso des-estresarse y reformulan toda molestia que cause como una respuesta necesaria y positiva. Esa estrategia permite que el líder inste al meditador a seguir meditando y a culparse por tanto estrés interior o por no hacer correctamente este proceso.

Los síntomas de la ansiedad inducida por relajación, pertenecen a tres clases: La primera incluye diversas sensaciones angustiantes. El meditador se siente más liviano y como si flotara, o más pesado y con la sensación de hundirse. Puede parecerle que su cuerpo cambia de tamaño o de orientación. Alguna gente siente calor o frío, otros perciben entumecimiento y hormigueo e incluso otros experimentan sensaciones visuales, auditivas, gustativas y olfativas. Esto podría deberse a un dominio incrementado

en el sistema nervioso parasimpático durante la relajación, que es un resultado de la dilatación de vasos sanguíneos y las sensaciones de calor y pesadez que siguen.

La segunda clase de respuestas contiene actividad fisiológica conductual que es motriz. Es decir, deriva de los músculos –sacudidas, tics, espasmos, estremecimientos e inquietud, por ejemplo– o que deriva de estallidos de la actividad del sistema nervioso simpático, con el corazón que late apresuradamente o las palmas transpiradas por ejemplo.

La tercera clase incluye ideas y estados emocionales repentinos y perturbadores que parecen primitivos (como puede suceder con el contenido de los sueños, por ejemplo) y que se inmiscuyen en el supuesto estado de relajación. Tristeza, ira, alegría o sentimientos sexuales estallan en la conciencia del meditador para su gran angustia.

Estas respuestas corporales predecibles son sin duda lo que sucede cuando los adeptos se quejan de efectos extraños y desconcertantes.

V) Reacciones varias.

Para otros autores, dentro de las reacciones psicopatológicas inducidas, se podría encontrar el trastorno psicótico compartido (folie à deux) (DSM IV)

De la Peña (2003) nos indica que dentro de este marco se debe analizar el líder ya que la consistencia de un grupo depende en gran medida del líder del mismo. Él le dará la posibilidad de mantenerse y cumplir los objetivos trazados. La influencia que este personaje tenga por sobre los demás es importantísima y delicada dado que una enajenación o sumisión ante tal sujeto se puede dar a tal grado que pueda disociar la mente de sus dependientes. Esto es frecuente en algunas sectas religiosas destructivas y con líderes con características de personalidad paranoica. Para el autor, un gran número de líderes de sectas destructivas padece la enfermedad, o al menos presenta en su personalidad rasgos paranoicos, por lo que habla entonces de paranoia.

Ey (2000), considera a la paranoia como una psicosis delirante crónica, y la incluye junto con la esquizofrenia, diferenciándola de esta última en función de su carácter demencial y disociativo. Refiere que respecto a la historia personal del paciente existen modos de conducta extraños o extravagantes, y describe una serie de

manifestaciones clínicas como: excentricidades, conductas sociales desadaptadas, aislamiento, actos disociativos, persecución, prejuicios o celos.

La temática delirante es fantástica, desconcertante y adaptativa. La paranoia es llamada también “delirio crónico sistematizado”, se caracteriza por la creación de un sistema delirante coherente que forma parte integrante de la propia personalidad del paciente. En la personalidad previa del mismo, existen ciertas tendencias narcisistas y egocéntricas más hiper susceptibilidad y desconfianza y tendencia a proyectar sobre los demás aquello que su Yo no acepta. Existen “aclaraciones” que justifican las creencias.

De la Peña (2003) enumera diversos tipos de delirios que conforman la paranoia:

- Delirio de interpretación: se caracteriza por la necesidad de interpretar todo en relación con el sistema delirante, haciendo por ello que la vida del paciente pierda toda su espontaneidad natural.

- Delirio de reivindicación: se caracteriza por la creación de un sistema delirante a partir de algún fracaso del que el paciente ha salido realmente perjudicado. A partir de este momento el sujeto lucha contra las instituciones.

- Delirios pasionales

- Delirio de celos: se construye sobre un carácter paranoico. El paciente crea un personaje sobre el cual dirige una animadversión de tal manera que de la simple sospecha de infidelidad atribuida a su pareja pasa a la permanente vigilancia y acoso.

- Delirio erotomaniaco: se construye sobre personalidad histérica. El paciente se cree amado por otra persona, siempre se encuentra en una posición superior a todos.

- Delirio sensitivo de relación: se construye sobre personalidad insegura e hipersensible. Son cuadros con matiz depresivo y con problemas de relación.

En relación con este padecimiento y en función de nuestro tema, es importante mencionar una variedad de evento psicótico muy común y realmente poco explorado: el trastorno psicótico compartido, mejor conocido como *folie à deux*. La característica esencial del trastorno psicótico compartido (*folie à deux*) consiste en una idea delirante que se desarrolla en un sujeto implicado en una relación estrecha con otra persona que padece un trastorno psicótico con ideas delirantes. El sujeto pasa a compartir las

creencias delirantes del caso primario en parte o en su totalidad. La idea delirante no se explica mejor por la presencia de otro trastorno psicótico (p. ej., esquizofrenia) ni de un trastorno del estado de ánimo con síntomas psicóticos y no es debida a los efectos fisiológicos directos de alguna sustancia (p. ej., anfetamina) o a una enfermedad médica. Normalmente, el caso primario en el trastorno psicótico compartido es el dominante en la relación y, gradualmente, impone el sistema delirante a la segunda persona, más pasiva e inicialmente sana. (DSM IV)

Kaplan (1994), habla inclusive de *folie á trois*, *folie á quatre*, *folie á cinq*, y así sucesivamente. Reporta el caso de una familia completa que incluía a doce personas (*folie á douze*). El mismo autor nos habla de *folie imposée*, *folie simultanée* y *folie communiqué*, en los cuales, como bien se entiende, están involucradas en la psicosis más de una persona, influenciadas por un protagonista, que bien puede ser el líder de la secta. El trastorno tiene fundamentalmente una base psicosocial, (...) el miembro dominante tiene un trastorno psicótico previo (...) esta persona suele ser mayor, más inteligente y mejor educada; posee unos rasgos de personalidad más fuertes que la persona sumisa, que suele depender de la dominante. La relación entre las dos personas, aunque de dependencia, también puede caracterizarse por ambivalencia, con sentimientos profundos de amor y odio (...) cosa (el odio) que la persona sumisa considera intolerable, y que a menudo hace que introyecte esa hostilidad y aparezcan cuadros depresivos, y a veces, el suicidio. (...) Los síntomas psicóticos de la persona dominante se desarrollan en la persona sumisa a través de un proceso de identificación. Adoptando estos síntomas psicóticos, la persona sumisa se gana el reconocimiento de la persona dominante.

Esta gran influencia, esta locura compartida, comprometida, encadenante, explica en parte el porqué de la dominación de la secta, pero la secta como grupo activo también juega un papel en el fenómeno.

La secta como minoría activa:

Hay situaciones con mucho poder y poca influencia (situaciones autoritarias) y situaciones con mucha influencia y poco poder (la de las minorías activas). Aunque se puedan prever situaciones de gran poder o mucha influencia (las de las elites religiosas o ideológicas) y de poco poder y poca influencia (la de los grupos marginados). (Moscovici, 1981).

Este autor, aporta al conocimiento humano el concepto de minoría activa, entendiéndose por ésta a aquel pequeño grupo, que gracias a su gran influencia social, tiene la capacidad de transformar radicalmente la conducta humana.

De acuerdo con esto se debe entender por influencia social tanto la capacidad de un individuo de modificar el comportamiento de otro sin recurrir a la fuerza, como la transformación observable en el comportamiento de un miembro de un grupo cuando interactúa con otro u otros o con el grupo en su conjunto. La influencia social se convierte en genuino factor de cambio cuando la minoría influye en la mayoría sólo por su estilo de conducta (Moscovici, 1981)

Lo anteriormente expuesto puede ser suficiente para explicarnos de alguna manera el fenómeno tan actual de las sectas religiosas destructivas y su gran influencia en *el otro*.

Las sectas se manejan a partir de dos elementos; por un lado, el líder, y por otro, el aparato —por así llamarlo— de gobierno, es decir, un pequeño grupo de allegados que comparten los mismos intereses. El líder y el pequeño grupo conforman lo que conocemos ya como una minoría activa. Esta minoría tiene el poder de influir socialmente a una gran cantidad de individuos en tanto que a partir de un comportamiento consistente, crea conflicto y duda entre los miembros de la mayoría y los conduce a reexaminar y reevaluar su propia postura, cognitiva o valorativa. (De la Peña, 2003).

Desde el Psicoanálisis se puede ver el ataque al yo y los estados disociados en los que se encuentra una persona al abandonar el grupo sectario (Singer y Lalich, 2003):

“Se debe hacer una importante distinción entre la versión de la reforma del pensamiento que predominaba en las décadas de 1940 y 1950 y la versión empleada por numerosos grupos contemporáneos, incluidos sectas, programas de concientización en grandes grupos y diversos grupos más. Lo nuevo y crucial de estos programas es que cambian la actitud al atacar, aspectos esenciales del sentido de sí mismo de un individuo, a diferencia de los anteriores programas de lavado de cerebro que principalmente encaraban las creencias políticas de una persona.

“Los programas de hoy están diseñados para desestabilizar el sentido de si mismo que posee un individuo porque socaban su conciencia básica, su conciencia de la realidad, sus creencias, y su cosmovisión, su control emocional y sus mecanismos de defensa. Ese ataque a la estabilidad central de una persona o concepto de si mismo, y a su capacidad de autoevaluación, es la técnica principal que valida los programas más nuevos. Además, este ataque se realiza bajo una variedad de máscaras y condiciones, y rara vez incluye confinamiento forzoso o coerción física directa. Antes bien, es un proceso psicológico sutil y poderoso de desestabilización y dependencia inducida”. P.82.

En tanto que los líderes de “sectas” fomentan los procesos de disociación en los seguidores, durante el tratamiento la función terapéutica debería ir por el lado de ayudar al paciente a diferenciar su identidad de las partes que han resultado disociadas, ayudándole así a integrar partes del Yo y ciertos estados mentales disociados. (Perlado, 2006).

Una de las primeras cosas que tienden a quedar disociadas en la experiencia del adepto es el punto de inicio de la relación; por un lado, pueden tener la vaga sensación de que en algún momento sintieron que aquello no era agua clara, pero algo les arrastró a dejarse llevar, bien por una pasión desmedida, bien por no quedar en mal lugar, o bien por presión emocional de distintas intensidades. (Perlado, 2006).

Desde una mirada cognitiva, algunos autores (Sirkin & Wynne, 1990) nos hablan de pacientes con una constricción significativa de los procesos cognoscitivos y una tendencia definida a la formación de estereotipos, así como un predominio de mecanismos de negación maníaca de las tendencias depresivas, déficits en la diferenciación, respuestas muy rápidas y poco elaboradas, labilidad emocional y construcción de temas relacionales donde predominan las características ideales. Otros autores nos hablan también de adeptos que se sienten a menudo a disgusto con expresiones de la propia agresividad (Deutsch & Miller, 1983). (Perlado, 2006).

C. 4.3. COMPARACIÓN DE ESTUDIOS REALIZADOS

Tabla 5: Comparación de las consecuencias psicológicas en ex adeptos
--

<i>Autor</i>	<i>Reacciones a nivel psicológico en ex adeptos</i>
Fariás	Transformación de sujeto a objeto con el fin de someter. Aniquilación del yo Dependencia y necesidad de más dosis de doctrina.
Singer	Desestabilización del sentido de sí mismo. Reinterpretación de la propia historia. Dependencia de la organización
Javaloy	Despersonalización del individuo y conversión. Instrumento al servicio del líder y del grupo. Dependencia psicológica adictiva.
Turner	Despersonalización Incapacidad de la persona de ejercer una vida autónoma. Adicción a la institución. Incapacidad para una vida social y profesional independiente al grupo
Perlado	Proceso de disociación que desintegra el yo
Sirkin y Wynne	Constricción significativa de los procesos cognoscitivos. Formación de estereotipos. Predominio de mecanismos de negación maníaca de las tendencias depresivas. Déficit en la diferenciación. Respuestas rápidas y poco elaboradas. Labilidad emocional y relaciones idealizadas.
Deutsch y Miller	Predominio de sentimientos de disgusto con las expresiones de la propia agresividad.
De la Peña	Trastorno psicótico compartido

Fuente: elaboración propia.

Tanto Singer (1988), como Langone (1994) y Perlado(2006) coinciden en la clasificación de las reacciones de los ex adeptos en: reacción mayoritaria y reacciones psicopatológicas inducidas. Estas últimas se clasifican para ellos en: 1) psicosis reactiva esquizoafectiva; 2) trastorno por estrés postraumático; 3) trastorno disociativo atípico; 4) ansiedad inducida por la relajación; y 5) reacciones varias.

5. CONCLUSIONES

Desde el comienzo, este trabajo ha tenido como objetivo conocer las diversas repercusiones psicológicas generadas por el uso de la persuasión coercitiva de las sectas o nuevos movimientos religiosos en ex adeptos.

Para eso me propuse varios objetivos,

- I. Describir el uso que hacen las sectas de la persuasión coercitiva.
- II. Analizar las repercusiones psicológicas generadas por la persuasión coercitiva.
- III. Comparar las repercusiones psicológicas según investigaciones realizadas por los autores presentados.

Se ha discutido en el mundo académico, sobre la necesidad o no de distinguir entre la dicotomía secta - nuevos movimientos religiosos. Ciertamente el termino secta, tiene un matiz peyorativo, aunque el término Nuevos Movimientos religiosos no es del todo feliz ya que por lo pronto, exige acordar una noción de “novedad” que es muy relativa, ya que hay grupos que suelen ser catalogados de esta manera pese a ser más que centenarios. Pero además, limita el campo de estudio a lo religioso, con la dificultad adicional de exigir una definición también de religión. De esta manera, vemos que el modo de identificar estos grupos (Ramos, 2006) depende ampliamente de la cultura que los nombre.

Para el estudio que nos concierne, coincido con el autor (Perlado, 2006), en que ambos tienen en común el uso de la persuasión coercitiva para la captación y el control de los miembros. De esta manera, ya sea de una u otra forma de mencionarlos, vislumbro que ambos utilizan modos similares de acercarse a la persona.

La persuasión coercitiva es descrita por diversos autores como un proceso sutil, ordenado en etapas, condiciones o temas coordinados con un fin en particular que es la atracción y retención de la persona para cumplir con los objetivos fijados por el grupo o líder. Coincido con Trujillo, Alonso, Jiménez-Ferrer, Ramírez (2009) en la clasificación en función a la dimensión o faceta del comportamiento sobre la que se ejerce la coerción (ambiental, emocional, cognitivo y alteración de estados de conciencia), ya que como podemos observar también en la descripción de otros autores, todo el desarrollo de la misma podría incluirse dentro de estas dimensiones.

Concluyo por tanto que las repercusiones psicológicas están dadas como consecuencia del seguimiento de estas etapas, condiciones o temas que generan la pérdida paulatina de autonomía de la libertad en lo que respecta al pensamiento y a la voluntad.

A partir de esta investigación y del conocimiento transmitido por los diversos autores, se demuestra que mediante la persuasión coercitiva -que es un modo de engaño- se desestabiliza psicológicamente a la persona, generando repercusiones tanto en el momento en que se viven como después de abandonar el grupo. Estas se dan a nivel psicosocial y a nivel psicopatológico. Tal como describen Singer (1988), Langone (1994) y Perlado (2006), se podrían clasificar en: reacción mayoritaria y reacciones psicopatológicas inducidas.

Como consecuencia del análisis llevado a cabo durante la investigación, pude constatar que la reacción mayoritaria se trata de una adaptación aunque dolorosa pasajera. En cambio, las reacciones psicopatológicas inducidas marcan profundamente, generando destrucción del yo, dependencia hacia la organización e incapacidad de la persona de ejercer una vida autónoma.

De esto infiero que el profesional tratante debería ayudar al paciente a la nueva construcción de su identidad, a que adquiriera independencia, y nuevas fuentes de sentido además de la elaboración de la frustración por lo vivido, para enfocarse en nuevos proyectos.

Buscar lo positivo y ayudar a concientizar lo que se ha aprendido es la mejor solución para cualquier experiencia en la vida, también para esta, dejando atrás la experiencia en sí misma. Algunos ex miembros valoran especialmente haber viajado, conocido personas de otros lugares del mundo y el haber aprendido a desarrollar la empatía.

Por lo expuesto anteriormente considero la necesidad de un mayor número de profesionales de la salud mental que estén preparados para una labor preventiva y terapéutica, para alertar, diagnosticar y ayudar a las personas que pudieran experimentar la persuasión coercitiva.

Si bien existe algún material informativo del tema del cual he investigado, es muy escasa la bibliografía científica, por lo que espero que este sea un humilde aporte.

Así mismo, durante esta investigación he discernido que es fundamental el autoconocimiento, y el educar los sentimientos a favor de la autonomía, para el desarrollo integral de la persona y la elección de la creencia religiosa desde la libertad.

Haber investigado sobre este tema me hizo cuestionarme profundamente mis formas de expresión religiosa. Es de este modo que no sólo pude abrirme a conocer sino también a comprender a aquellos que pueden por error, o por otros motivos, estar en estos grupos. Creo que como futura profesional me preparó para abrirme tanto en mi modo de pensar como en mi corazón a todos aquellos que buscan Quien sacie su sed más profunda.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Alonso, F. (2003). *Revisión y análisis transcultural e interdisciplinario del marco conceptual de "secta" y otros términos relacionados.* Tesis doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- American Psychological Association (2002). *Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association* 2da edición México: El Manual Moderno
- Baamonde, José María (1993). *La Familia. La verdadera Historia de los Niños de Dios.* Buenos Aires: Planeta.
- Baamonde, J. M. (2001). *Libertad Religiosa, Cultos y Sectas en la Argentina.* Buenos Aires: Fundación S.P.E.S.
- Baamonde, J. M. (1992). *Sectas y lavado de cerebro.* Buenos Aires: Planeta.
- Beckford, J. A., y Levasseur, M. (1986). "New religious movements in western Europe", en J. Beckford (ed.) *New religious movements and rapid social change*, Sage, Londres.
- Gentile, J. H.(2003). *La Libertad Religiosa en la Argentina.* Buenos Aires: Konrad Adenauer.
- Castón, P. y Ramos, M. M. (2007). Europa ante el fenómeno de las sectas. *Universidad Autónoma de Barcelona*, 95, (1), 11-28.
- Ey, H., (2010). *Tratado de las alucinaciones* (1ª. Ed.). Argentina: Polemos.
- Ey, H., Bernard, P. y Brisset, Ch. (2000). *Tratado de Psiquiatría.* Barcelona: Masson.
- Escudero Nafs, A., Polo Usaola, C., López Gironés, M., Aguilar Redo, L. (2005), La persuasión coercitiva, modelo explicativo del mantenimiento de las mujeres en una situación de violencia de género. I: Las estrategias de la violencia *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría* ,95.
- Farías, A. (2006). *Ladrones de libertad, un abordaje psicoanalítico al fenómeno de la manipulación psicológica sectaria.* Universidad Católica de Uruguay.
- González Álvarez, J.L., Ibáñez Peinado, J. & Muñoz Rodríguez, A.M. (2000). Introducción al estudio de las sectas. *Papeles del Psicólogo* 076,51-56.
- Hassan, S. (1995). *Como combatir las técnicas de control mental de las sectas.* Barcelona: Urano.

- Javaloy, F. (1997). Efectos psicosociales de las sectas. Temas para el debate político en Revista para el debate Político, 32, 32-34, Madrid.
- Javaloy, F., Rodríguez Espelet, E. (2001). Comportamiento colectivo y movimientos sociales. Madrid: Pearson Educación.
- Jolyonwest, L., De la Peña, J, Langone, M.D., Mascareñas, C., Masferrer, E., Singer, M. T., Hochman, J., & Erdely, J.(2003) Trastornos de estrés postraumático en víctimas de sectas religiosas destructivas en *Sectas destructivas: un análisis científico*. México: Publicaciones científicas.
- Juan Pablo II (1993) Discurso al tercer grupo de obispos de los EE.UU. en su visita ad limina, en Palabra, 343/4, Madrid, agosto 1993, p. 129.
- Kaplan, H. I. y Sadocks B. J., Grebb, J. A. (1994). *Kaplan and Sadocks Synopsis of Psychiatry*, (7 Ed). Baltimore: Williams and Wilkins.
- Langone, M. D. (1994). *Investigación sobre los cultos destructivos*. II Congreso Internacional sobre Grupos Totalitarios y Sectarismo, Barcelona, España.
- Lifton, R. (1987) *The Future of Immortality and Other Essays for a Nuclear Age*. New York: Basic Books.
- Loewenstein, R.J., Putnam, F.W. (2005). Dissociative Disorders. En Sadock, B.J., Sadock, V.A., *Kaplan & Sadock's Comprehensive Textbook of Psychiatry*, (8th Ed), Philadelphia: Lippincott Williams & Wilkin.
- Luxmoore, J. (2000). War or peace whith cults?, *The Tablet*, 22 enero, P 75-76.
- Moscovici, S. (1981). *Psicología de las minorías activas*. España: Morata, pp. 17-8
- Organización Mundial de la Salud (1992). *CIE-10. Trastornos Mentales y del Comportamiento. Décima Revisión de la Clasificación Internacional de las Enfermedades. Descripciones Clínicas y pautas para el diagnóstico*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Perlado, M., Sagnier, E. (2006). *La violencia del Sectarismo*. Ponencia presentada en el XVII Congreso Internacional de la AIEMPR, Estrasburgo, Francia.
- Ramos, M. M. (2006). *Nuevos movimientos religiosos en España: contexto y análisis del proceso de afiliación y desvinculación de sus miembros*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada.

- Rodríguez Carballeira, A. (1992) *El lavado de cerebro. Psicología de la persuasión coercitiva*, Barcelona: Boixareu Universitaria.
- Singer, M. T. (1988). *Los programas de reforma del pensamiento y la producción de casos psiquiátricos*, Ponencia presentada en el I Congreso Internacional: sectas y sociedad, Barcelona, España.
- Singer, M.T., Lalich, J. (2003), *Las sectas entre nosotros*, (2ª Ed.), Barcelona: Gedisa.
- Singer, M.T., Ofshe, R., (1990). Thought reform programs and the production of psychiatric Casualities. *Psichiatric Annals*, 20, (4), 188-193.
- Soneira, A. J. (2003), El debate sobre las “sectas” en Argentina en Frigerio A. y Wynarczyk H., *Cult controversies and Government Control of New Religious Movements in Argentina*. EE.UU: Kluwer Publishing.
- Trujillo, H., Ramírez, J. & Alonso, F.(2009). Indicios de persuasión coercitiva en el adoctrinamiento de terroristas yihadistas: hacia la radicalización violenta. *Universitas Psychologica*, 8, (3), 721-736.
- Trulls, D. F. (1996). *Sectas destructivas: la persuasión coercitiva y la producción de trastornos mentales*. Tesis de Licenciatura.
- Turner, R. H. y Killian, L. M. (1987). *Collective behaviuor*.(3rd ed). Englewood Cliffs. New York: Prentice-Hall.

ANEXOS

I. En este apartado presento un breve resumen de los autores estudiados y muy brevemente los resultados o hallazgos que exponen en cada investigación.

Alonso, F. Revisión y análisis transcultural e interdisciplinario del marco conceptual de “secta” y otros términos relacionados.

En su Tesis doctoral autor se propone en este artículo a hacer una aportación desde la Psicología Social la definición del concepto. Una vez clarificado conceptualmente el fenómeno, repasa tanto los comportamientos ilegales tradicionalmente asociados a éste como aquellos derechos y libertades a proteger. La característica diferencial de este tipo de asociaciones o grupos es la práctica sistemática y abusiva de técnicas que anulan o disminuyen la capacidad volitiva, vulnerando, en consecuencia, derechos fundamentales de la persona. Este rasgo diferencial no impide que, de manera colateral y simultánea, puedan producirse otros delitos a partir del uso de prácticas de alteración o control de la personalidad del individuo. Arriba a la conclusión que desde la Psicología Social, se aborda este fenómeno desde la dimensión de “los procesos y efectos de la manipulación (persuasión coercitiva) que desarrollan algunos grupos, religiosos o no. Por tanto propone una alternativa conceptual al término secta y conceptos semejantes, que sería “Grupos totalitarios coercitivos” (GTC). Otro concepto también neutro propuesto es el de “Grupo de Abuso Psicológico” (GAP) que se refiere a las prácticas que tratan a la persona como un objeto para ser manipulado, y utilizado.

Baamonde, J. M. La Familia. La verdadera Historia de los Niños de Dios.

En el capítulo sexto que es el que fue tomado en cuenta, trata acerca del objetivo del movimiento “La Familia”, que sería el lograr la dependencia absoluta. Esto se logra, según describe, mediante diversas técnicas psicológicas para la reforma o modificación del pensamiento y el condicionamiento conductual. Estas técnicas de carácter conductista, buscan en cierta forma generar un reflejo condicionado, por medio de un estímulo específico. Lo que explica, es que quienes implementan este tipo de técnicas, buscan crear un efecto de círculo cerrado es decir, un círculo donde el adepto esté prácticamente autoalimentado de manera constante a la acción refleja.

Baamonde, J. M. Sectas y lavado de cerebro.

En el capítulo tercero, relata de qué manera las sectas seducen a la persona para llegar a generar un adepto que por medio de diversos cambios en la forma de actuar deja de ser quien era, para transformarse en una persona que no actúa por sí misma sino sólo por el condicionamiento externo. Esto es decisivo en el cambio que percibe el grupo familiar, y social.

Beckford, J. A., y Levasseur, M. New religious movements in western Europe.

Los autores plantean que los NMRs están constituidos por grupos que tienen en común el que socialmente plantean controversias, aunque en realidad son heterogéneos entre ellos, tanto que, desde un punto de vista científico, deviene un problema tratar de encontrar los aspectos que tienen en común. Su argumentación incluye dudas acerca de qué movimientos deben ser considerados NMRs y cómo los que sean incluidos en esta categorías pueden ser diferenciados de otros grupos que no se incluyen en ella. Luego definen el concepto NMRs, como organizaciones que tratan de movilizar recursos humanos y materiales con la intención de propagar nuevas ideas y sensibilidades de naturaleza religiosa y como deliberadamente colectivos e históricamente específicos.

Castón, P. y Ramos, M. M. Europa ante el fenómeno de las sectas.

Plantean que en las sociedades europeas está enraizado el principio según el cual los Estados no deben restringir la libertad de religión o de conciencia, sino que deben mantener la neutralidad. La pluralidad debe entonces ser protegida por las diversas instituciones europeas. El Consejo de Europa y el Parlamento Europeo, como entidades supranacionales, reconocen el derecho fundamental de libertad y tolerancia hacia todas las manifestaciones religiosas. En el trabajo, describen y analizan los documentos oficiales elaborados por ambas instituciones en cuanto a la implantación, en el viejo continente, de lo que se denominan sectas y ellos reconocen como nuevos movimientos religiosos.

De la Peña, J. Trastornos de estrés postraumático en víctimas de sectas religiosas destructivas en Sectas destructivas: un análisis científico.

El libro se trata de diferentes ensayos. En primer lugar en torno a la definición desde un ámbito psicológico, médico y sociológico. Por otra parte se analizan las

características clínicas del trastorno conocido como estrés postraumático el cual es padecido frecuentemente por víctimas de sectas religiosas destructivas. Asimismo se abordarán en forma general las características patológicas que pueden tener los líderes de este tipo de agrupaciones, haciendo un breve análisis de la secta como una minoría activa. Se hace referencia también a las estrategias de proselitismo y los grupos de riesgo y a la importancia de la investigación científica en el ámbito de las sectas.

Escudero Nafs, A., Polo Usaola, C., López Gironés, M., Aguilar Redo, L. La persuasión coercitiva, modelo explicativo del mantenimiento de las mujeres en una situación de violencia de género.

En este estudio se investigan las condiciones que influyen en la prolongación o permanencia de las mujeres víctimas de violencia de género en la relación con el maltratador. Los autores concluyen que de los distintos modelos principales propuestos en la literatura: aplicación del concepto de masoquismo en la mujer, la indefensión aprendida, variaciones del "síndrome de Estocolmo", el "ciclo de la violencia" o la persuasión coercitiva, sólo los dos últimos pueden dar coherencia al estudio realizado. El modelo que desarrollan establece que en la violencia se producen una serie definida de estrategias de persuasión coercitiva cuya finalidad es perpetuar el control del maltratador sobre la víctima. Estas estrategias generan un progresivo estado de confusión de emociones, distorsión de pensamientos y paralización que dificultan que la persona abandone la relación establecida por el sujeto maltratador.

Fariás, A. Ladrones de libertad, un abordaje psicoanalítico al fenómeno de la manipulación psicológica sectaria.

El autor hace una introducción para referirse al problema que encuentra en la definición ya que se encontraría definido por diversas disciplinas, por lo que opta por tratar las relaciones sectarias. Para esto se concentra en analizar al líder y luego los factores predisponentes para el ingreso a una secta. A partir de esto, señala esta relación que genera enfermedad.

Gentile, J. H. La Libertad Religiosa en la Argentina.

En el capítulo titulado "Por qué una ley de libertad religiosa", Gentile describe la ley y el tratado de la libertad religiosa, abordando los siguientes temas: el derecho a la libertad de cultos en nuestro país; el reconocimiento de la personería jurídica de las

otras religiones que no son la católica, con la sola inscripción en el Registro de Confesiones Religiosas; el establecimiento de procedimientos para la resolución de conflictos; la posibilidad de crear convenios o acuerdos con religiones históricas; la modificación del código penal y civil. Pantea además que la inscripción en el Registro es hoy obligatoria para los demás cultos que no sea la Iglesia Católica, y es discutible la pertenencia a una religión o el carácter de religión de algunas de las instituciones inscriptas, lo que refuerza la necesidad de un nuevo registro, que sólo inscriba a las religiones o cultos, sin perjuicio de que las mismas puedan crear a través de las formas que la legislación ordinaria autoriza escuelas, editoriales, cementerios, ateneos, centros de salud, fundaciones, etcétera.

**González Álvarez, J.L., Ibáñez Peinado, J. & Muñoz Rodríguez, A.M.
Introducción al estudio de las sectas.**

Este artículo se centra en describir qué es una secta, qué tipos de sectas contemporáneas existen, cuál es la legislación en España que las rige, quiénes ingresan a las sectas y cuáles son los factores por los que se vinculan, por qué algunas sectas utilizan técnicas manipulativas de persuasión coercitiva y control. También proponen qué es lo que puede hacer la familia de los sectarios, qué puede hacer la policía y finalmente cuál es la relación entre las sectas y la psicología, ante lo que concluyen que los terapeutas deberían seguir prestándole apoyo al ex miembros para que logre su rehabilitación psicosocial, y ayudarlo a superar los trastornos generados durante su pertenencia a la secta.

Hassan, S. Como combatir las técnicas de control mental de las sectas.

En su libro testimonial, hace referencia en primer lugar a su experiencia personal como ex miembro de la Iglesia de la Unificación, o también conocida como Moon. A partir de esto, analiza el modo de control mental que tienen las sectas y cómo utilizan la persuasión para la captación y retención de los miembros.

Javaloy, F., Rodríguez Espelet, E. Comportamiento colectivo y movimientos sociales.

El libro ofrece una visión global del comportamiento colectivo y de los movimientos sociales, desde la psicología social académica. El trabajo centra su análisis en la primera parte en la fundamentación científica del campo estudiado. En la segunda

parte, se mencionan las aportaciones psicosociales provenientes de la investigación grupal como la más importante contribución de la psicología social experimental al estudio del comportamiento colectivo y de los movimientos sociales. Se enfatiza también la relevancia social del campo estudiado, tratándose de ofrecer el reflejo de una sociedad en proceso de globalización en algunos de sus aspectos más problemáticos, como la crisis ecológica, el sexismo, el terrorismo y las desigualdades sociales. Por último, en la tercera parte, hace referencia a los movimientos sociales.

Langone, M. D. Investigación sobre los cultos destructivos.

Las observaciones clínicas e investigaciones para el autor sugieren que la gente se une a los sectas mientras está pasando por periodos de estrés y de transición, cuando está más abierta a lo que el grupo tiene que decir. Aproximadamente uno de cada tres adeptos ha sufrido trastornos psicológicos antes de entrar a la secta, como lo demuestra el hecho de haber recibido asesoramiento o psicoterapia antes de la experiencia en el grupo. Sin embargo, parece que la mayor parte eran personas relativamente normales antes de introducirse en ella. Sin embargo, esta aparente personalidad normal, sería una pseudoidentidad. Cuando los miembros dejan los grupos, se abren las compuertas y sufren. Sin embargo, no suelen regresar porque el sufrimiento que experimentan después de salir es más genuino que la “felicidad” que experimentaban mientras estuvieron en él. Una verdad dolorosa es mejor que una mentira piadosa.

Lifton, R. The future of immortality and other essays for a nuclear age.

Es una amplia explicación de los ocho criterios que establece Lifton para definir el control mental: control de la información, manipulación mística, exigencia de pureza, culto a la confesión, sacralización de la conciencia, la carga del lenguaje, doctrina sobre las personas y dispensación de la existencia. El ensayo del que tomo información se titula: Sectas: el totalismo religioso y las libertades civiles. En el mismo, enmarca sus comentarios en relación a lo que él llama el totalismo ideológico, o el entorno en el cual los chinos practicaban la modificación del pensamiento, tal y como él lo conoció a partir de la guerra de Corea.

Moscovici, S. Psicología de las minorías activas.

Hacia fines de los años 60, comienza a evaluar los términos con los cuales ha sido definido el problema de la influencia social y comprueba que en los teóricos de la

escuela norteamericana solo existe el tratamiento de las funciones capaces de dar cuenta del consenso (a través de la normalización) y el control social (a través del conformismo). Según el autor, una minoría sería capaz de sustentar opiniones diferentes a las de la mayoría y debería poder soportar las presiones hacia el consenso. Las minorías activas serían portadoras de una alternativa. Lo cual produce una ruptura del equilibrio social. Para poder influir, la minoría debe ser consciente. Las minorías buscarían producir un cambio en la sociedad, pero no un cambio que beneficie a toda la sociedad, buscan beneficio propio. Proponen una alternativa, un estilo de comportamiento particular.

Perlado, M., Sagnier, E. La violencia del Sectarismo.

En este trabajo se presenta el fenómeno de la manipulación psicológica que se da en los grupos denominados como “sectas”, que se caracteriza por un tipo de violencia sutil, poco evidente, pero que sin embargo ejerce una gran influencia en la dependencia psicológica de los adeptos hacia tales grupos.

Desde distintas ramas del saber se han aportado diferentes consideraciones que ayudan a comprender el fenómeno “sectario”. Aquí los autores, aportan algunas de ellas provenientes principalmente de la sociología, de la psicología y de la antropología.

Por otro lado, hacen una aproximación desde la psicología psicoanalítica, especialmente de las aportaciones de autores de la teoría de las relaciones objetales, que los lleva a enfatizar la consideración de que el problema de un adepto se define por un trastorno en lo relacional, tanto de los objetos internos como de los objetos externos, incrementado por las dinámicas internas que se producen en estos grupos, que en su gran parte están condicionadas por las características y doctrinas del líder.

Por último, sugieren algunas consideraciones que pueden ser de utilidad en el tratamiento psicoterapéutico de los adeptos y/o ex-adeptos.

Ramos, M. M. Nuevos movimientos religiosos en España: contexto y análisis del proceso de afiliación y desvinculación de sus miembros.

En los primeros capítulos de su tesis doctoral, Ramos delimita los conceptos de secta y Nuevos Movimientos. Es ahí que indica cuál es la evolución de los conceptos, desde sectas hasta otros términos como cultos y psicogrupos. Por otra parte hace

mención de la historia de los Movimientos Sociales y los Nuevos Movimientos Religiosos. Describe detalladamente el proceso de afiliación y desvinculación a los Nuevos Movimientos Religiosos, enumerando los fundamentos, fases y consecuencias de ambas situaciones. Es más adelante, en el noveno capítulo donde describe mediante testimonios lo que anteriormente había detallado, el mismo proceso de afiliación y desvinculación a través de las experiencias de los propios ex adeptos y sus familiares.

Rodríguez Carballeira, A. El lavado de cerebro. Psicología de la persuasión coercitiva.

Es un libro que describe cómo en la segunda mitad del siglo XX, especialmente en el mundo occidental, adquirió mayor relevancia el fenómeno de las sectas que emplean técnicas de persuasión coercitiva para captar a las personas y someterlas bajo su dependencia. El éxito de la captación y de la futura conversión sería fruto de la interacción entre los factores de vulnerabilidad de la persona y las estrategias de persuasión desplegadas por el grupo. El proceso de transformación de la persona en adepto seguiría siendo una secuencia de fases sucesivas en la que la dinámica coactivo-coercitiva de la secta va mermando los grados de libertad y autonomía de la persona y determinando progresivamente su voluntad hasta la plena integración de la misma en el grupo y la consiguiente dependencia existencial del mismo.

SS. Juan Pablo II. Discurso al tercer grupo de obispos de los EE.UU

El discurso apunta que, si bien sigue avanzando la secularización de muchos aspectos de la vida, hay una nueva demanda de espiritualidad, como lo muestra la aparición de muchos movimientos religiosos y terapéuticos, que pretenden dar una respuesta a la crisis de los valores de la sociedad occidental. Esta inquietud del homo religiosus produce algunos resultados positivos y constructivos, como la búsqueda de un nuevo significado de la vida, una nueva sensibilidad ecológica y el deseo de ir más allá de una religiosidad fría y racionalista. Por otra parte, este despertar religioso trae consigo algunos elementos muy ambiguos, incompatibles con la fe cristiana.

Singer, M.T., Lalich, J. Las sectas entre nosotros.

Las autoras en el tercer capítulo describen cómo es el proceso de lavado de cerebro, coerción psicológica y de reforma del pensamiento. Parten de que se trata de un ataque al yo y describen cómo funciona la reforma del pensamiento, teniendo en cuenta

desde la historia cómo se ha estudiado este fenómeno y tomando en cuenta diferentes estudios científicos. En el cuarto capítulo logra identificar qué hay de malo en las sectas, cómo reclutan a sus miembros y las técnicas fisiológicas de persuasión. El séptimo capítulo trata acerca de las técnicas psicológicas de persuasión ya descriptas anteriormente y en el capítulo once relata cómo marcharse de un grupo de estas características, sus dificultades y ayudas que puede encontrar el adepto.

Soneira, A. J. El debate sobre las “sectas” en Argentina.

En el cuarto capítulo, plantea que en la década de 1980 se habría comenzado a tratar el tema de las sectas en nuestro país. Es decir, de ser un problema que afecta a toda la sociedad, se pasa a un problema que afecta a la familia y al individuo, especialmente a los jóvenes. Hay una secularización del discurso, una situación de pánico moral, y una necesidad de expansión del dominio del problema. En ese contexto surgen: contra-cultos, que describe como instituciones que se preocupan por el tema; anticultos; para quienes el problema son las prácticas, no las creencias de estos grupos religiosos y los escépticos, como asociaciones de lucha contra las pseudociencias.

Trujillo, H., Ramírez, J. & Alonso, F. Indicios de persuasión coercitiva en el adoctrinamiento de terroristas yahadistas: hacia la radicalización violenta.

En este trabajo se evalúan dos procesos de manipulación psicológica para el adoctrinamiento y la radicalización violenta de un grupo de terroristas yahadistas en España, la persuasión coercitiva y el abuso psicológico grupal. Para ello se ha utilizado la documentación contrastada de una sentencia judicial de la Audiencia Nacional española, sobre los atestados de la “Operación NOVA I, II y III”, la cual permite un análisis fiable de los posibles procesos de manipulación psicológica que se hayan podido aplicar, sobre los miembros de dicho grupo. Se ha analizado la interacción individuo-grupo, las dinámicas grupales generadas, los procesos de interiorización de la ideología extremista violenta y el rol del líder o ideólogo. Los resultados muestran evidencias de la aplicación de procedimientos de reforma.

Turner, R. H. y Killian, L. M. Collective behaviuor.

La teoría de la categorización del yo es un conjunto de presupuestos e hipótesis relacionados acerca del funcionamiento del autoconcepto social (el concepto del yo basado en la comparación con otras personas, relevante para la interacción social). Es

por esto que el autor investiga sobre la categorización social o teoría de la identidad social del grupo. Esta teoría explica el modo en que los individuos son capaces de interactuar como un grupo.